

Conceptos, datos y métodos en la medición de la precariedad: propuesta de elaboración de indicadores sintéticos

Carles Simo (Universitat de Valencia) Carles.Simo@uv.es, Doctor en demografía por la Université de Montréal (Québec - Canadá), ha trabajado como investigador en la University of Durham (Reino Unido), en el Centre d'Estudis Demogràfics de la (UAB) y en la Bielefeld Universität (Alemania). En 2003 se incorpora a la UVEG como investigador Ramón y Cajal donde ha dirigido diversos proyectos de investigación y publicado sobre envejecimiento, ciclos de vida, divorcio y post-divorcio, sociodemografía de la salud, trayectorias laborales de jóvenes, mujeres y varones adultos, salud sexual y reproductiva, etc.

Isis Sanchez (Universidad de Castilla-La Mancha) IsisMaria.Sanchez@uclm.es Licenciada en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), Premio Nacional de Fin Carrera del MEC, Profesora Ayudante de la Universidad de Castilla – La Mancha. Ha realizado estudios de Doctorado en la Universidad de Essex, ha participado en diversos congresos nacionales e internacionales y ha publicado sobre temas de Sociología Política. Esperando leer su tesis doctoral sobre el impacto del movimiento anti-guerra.

Ramon Llopis (Universitat de Valencia) Ramon.LLopis@uv.es Licenciado en Psicología; Doctor en Sociología por la UVEG, Profesor Titular de Universidad del Departamento de la UVEG. Ha trabajado en el sector privado como responsable de investigación de mercados. Sus trabajos se centran en cuestiones relacionadas con las técnicas de investigación social, la sociología del consumo, la sociología de la cultura, la sociología del deporte, etc.

Rafael Castello Rafael.Castello@uv.es (Universitat de Valencia). Licenciado en Ciencias Económicas (1986); Doctor en Sociología (1999), por la Universitat de València (UVEG), con una tesis doctoral sobre las identidades nacionales en la sociedad valenciana; Profesor Titular de Universidad del Departamento de Sociología y Antropología Social de la UVEG. Director del «Máster en Sociología y Antropología de las Políticas públicas» de la UVEG. Vicedecano de Estudios e Innovación educativa.

Palabras clave/Key words: Precariedad vital, concepto, medición, indicadores sintéticos, variables de control

En esta comunicación se presenta una propuesta de medición de la precariedad vital que tenga en cuenta la diversidad de los procesos de precarización y que sea efectiva en la comparación entre sociedades y entre diferentes momentos. Con esta finalidad, en la primera parte discutimos sobre diferentes versiones del concepto de precariedad existentes en el campo sociológico y sobre las dimensiones que incluyen con el objetivo de valorar las bondades que ofrecen para el análisis métrico. En segundo lugar, abordamos la definición de un concepto operativo con el que modelizar la precariedad mediante el uso de información estadística secundaria. En tercer lugar se procede a debatir sobre las posibilidades de abordaje de la medición de la precariedad a partir de las encuestas públicas existentes hoy en día y realizadas por los principales organismos públicos de nuestro país. Con ello pretendemos demostrar la bondad de la elección de la Encuesta de Condiciones de Vida como instrumento de medición de la precariedad vital. Seguidamente, se explican los procedimientos realizados para la preparación de los datos. Finalmente, se ilustran los procedimientos metodológicos realizados para la elaboración de indicadores sintéticos que midan la precariedad, y se ejemplifica mediante la presentación de unos primeros resultados.

BREVE INTRODUCCIÓN TEÓRICA

El concepto de estructura, a pesar de tener múltiples acepciones se ha emplazado como uno de los conceptos más necesarios en la Sociología. A lo largo de la historia se ha definido de diferentes modos, siempre

implicando a la vez cambio y estabilidad (o si se quiere dinámica y estructura). Se ha podido definir la estructura como diferentes campos (en el sentido de Bourdieu) o diferentes esferas de acción social (Williams 1981). Williams (1981) distingue, la estructura generacional, la estructura económica, la estructura política y la estructura cultural cada una con sus reglas y recursos y con una institución central, sin embargo, esta visión deja a un lado el estudio de la estratificación y la desigualdad que a la vez se puede considerar como un campo en sentido transversal a todos ellos y que afecta a toda la estructura social. Para eludir este déficit se ha recurrido al concepto de clase a la hora de analizar la desigualdad y la estratificación¹.

La cuestión de clase es ante todo un concepto clasificatorio (De Francisco, 1994). Sin embargo desde la Sociología se ha definido la clase sociales objetiva (el intento por la medición de la misma desde el investigador) y la clase social subjetiva (cómo se percibe un individuo en sí en una determinada clase social). Nosotros aquí nos vamos a referir a una cuestión más desde la perspectiva más objetiva que subjetiva, ya que nuestro objetivo va a ser la medición con datos de nuestro nuevo concepto de precariedad vital.

Las dos grandes teorías son la marxista y la weberiana, a partir de ellas se han desarrollado diversos avances y operacionalizaciones. Actualmente podríamos decir que las divisiones de clase se basan en tres criterios principales: la posición de la persona en la *estructura ocupacional*, la posición en las *estructuras de autoridad* (de cuántas personas recibe órdenes y a cuántas les da) y la posesión de propiedades que den beneficios (la *estructura de la propiedad*). La intersección de estos tres criterios es lo que determina las divisiones de clase más o menos diferenciadas y las posiciones de los individuos en ellas. Atendiendo a estas tres dimensiones se han establecido diferentes clases sociales como compartimentos estanco.

Sin embargo, existen otros conceptos que son imprescindibles a la hora de describir la estructura social y que sin embargo, a la vez que están relacionados con el análisis de estratificación y clase son más fluctuantes y variables, estos son: *Exclusión, Pobreza, Vulnerabilidad y Precariedad*. Aquello que pone en común el análisis de estos cuatro conceptos con el análisis de clase, es el concepto de desigualdad. La *desigualdad social* es la condición por la cual las personas tienen un acceso desigual a los recursos, servicios y posiciones que la sociedad valora. Vamos a hacer una revisión breve de estos cuatro conceptos para llegar al concepto de *Precariedad*.

Para comenzar es importante precisar que el concepto de clase integra un conjunto de mecanismos que afectan directamente a los individuos en tanto que ocupan una sola posición de clase (De Francisco, 1994), esto quiere decir como espacio, compartimentos cerrados. El concepto de precariedad es mucho más fluctuante que el de clase social. Como señala Subirats et al (2004) si en en los análisis de estratificación anteriores las situaciones de desigualdad se referían a colectivos específicos, actualmente las situaciones de carencia de bienes y servicios son muchísimo más heterogéneas y se producen de una manera menos ordenada. Pueden afectar gravemente unas áreas determinadas mientras que en el resto de áreas las necesidades pueden encontrarse satisfechas. Estas situaciones son además mucho más volátiles a lo largo de los ciclos vitales de lo que son las posiciones de clase. Y si atendemos a la edad y de género, se afirma que los nuevos espacios de exclusión y vulnerabilidad no afectan exclusivamente a los jóvenes y a las mujeres.

Esto nos conecta con la cuestión de la exclusión. Las situaciones de exclusión social son el resultado de una cadena de acontecimientos reforzados o impulsados por las desigualdades y determinaciones estructurales del sistema económico y social. El concepto de exclusión social trata de recoger la “cuestión social” (Subirats et al 2004), que refiere no sólo a la desigualdad económica sino también a toda pérdida de vínculo social (Subirats et al 2004, Tejerina et al 2011). La cuestión de la exclusión social implica la existencia de nuevas fracturas sociales y la ruptura de las coordenadas más básicas de la integración (Subirats et al 2004) y de cohesión social.

¹ Aunque en la actualidad no todos los científicos sociales aluden al concepto de clase social para hacer referencia a la desigualdad, es un ámbito de debate en la actualidad.

La exclusión social se define entonces, como fruto de un proceso dinámico de acumulación, superposición y combinación de diversos factores generando una situación de desventaja o vulnerabilidad social. La exclusión social hace difícil sentirse ciudadano en su proyección concreta en cada contexto social, sentirse formando parte de la sociedad de referencia (Subirats et al 2004). Subirats et al. afirman que los grandes cambios que atraviesan las sociedades contemporáneas en los ámbitos productivo, social y familiar, que han modificado las formas de estar y relacionarse con el entorno y con los demás, y que aumentan la sensación de vulnerabilidad social, justificarían el uso de un concepto más adecuado a la observación de las nuevas formas de precariedad y marginación social, política y económica de diferentes colectivos (Subirats et 2004: 12).

Sin embargo el concepto de precariedad al que nos referiremos y queremos estudiar, no atañe a los ámbitos de integración/exclusión sino a esa multiplicidad de nuevos factores que hacen sentirse vulnerables a los individuos dentro de la propia estructura social y que a la vez no funcionan como compartimentos estanco como hacían las clases². Puesto que queremos observar como se ha normalizado/ institucionalizado ese estado de vulnerabilidad/precariedad en diferentes ámbitos de la sociedad, definiremos el concepto de precariedad vital con tres dimensiones, como *condición* (ser, se es precario porque se carece de situación de normalidad), como *situación* (estar, se vive con limitaciones, experimentar procesos de precarización) y como *medio o recurso* (actuar dentro de ámbitos de precarización, se dispone de y se gestiona de recursos reducidos). Lo más frecuente es encontrar el concepto de precariedad asociado a una condición social, lo que lo pone en relación con el término de exclusión social y se relaciona con grupos de excluidos y marginados o a una situación de vulnerabilidad, y en menor medida con la parte más creativa e innovadora de lo social: manipulación y gestión de recursos escasos y medios limitados (Tejerina et al 2011). Como todo concepto social a la hora de medirlo y operacionalizarlo hay que observarlo con determinados indicadores. Ya que el concepto de precariedad tiene relación con la exclusión social tal y como lo conceptualizamos, abordamos para la medición, la conceptualización de Subirats et al. (2004), la cual incluye las siguientes dimensiones: la económica, la laboral, la formativa, la sociosanitaria, la residencial, la relacional y la aquella que tiene relación con la participación cívico-social. En nuestra operacionalización vamos pues a recurrir a diferentes características o variables referidas a cada una de estas dimensiones a fin de elaborar indicadores en el ámbito económico, indicadores en el ámbito laboral, indicadores en el ámbito formativo, indicadores en el ámbito sociosanitario, indicadores en el ámbito residencial y por último tendremos indicadores en el ámbito relacional y participativo.

Dada nuestra definición y aproximación al concepto de precariedad la Encuesta de Condiciones de Vida es la fuente de información de mayor bondad a la hora de localizar datos para estudiar esta situación en la España actual. La Encuesta de Condiciones de Vida ha sido utilizada para medir la privación material y privación múltiple (veáse Ayala et al 2008), sin embargo la vamos a utilizar aquí para operacionalizar nuestro concepto de precariedad, construir indicadores sintéticos por área con el fin de poder medir niveles de precariedad. Esta encuesta no sólo tiene una perspectiva monetaria, ocupacional y laboral de los individuos y hogares como las que incluye la Encuesta de Población Activa (EPA) sino que incluye además información acerca de las condiciones de vida (salud, vivienda, relaciones, etc.), lo que permite acercarnos a la totalidad de las dimensiones propuestas por Subirats (et al 2004). Finalmente, puesto que el apartado de información sociodemográfica de la encuesta es muy completo, ello va a permitir la localización de los grupos más vulnerables (Ayala et al 2008) conectando así con nuestro concepto de precariedad vital. Cabe mencionar, finalmente que al ser ésta una encuesta en la que una gran parte de los hogares (en la muestra española un 76,92%) y de los individuos mayores de 16 años (en la muestra española un 76,56%) es entrevistada durante 4 años consecutivos (), la observación de la dinámica de la precariedad asociada a los hogares y a las personas está asegurada (Atkinson y Mariler, 2010). Al ser la precariedad un aspecto mutante a lo largo de los ciclos vitales esta información longitudinal sobre los encuestados permite visualizar, medir y explicar las dinámicas y las estrategias individuales en torno a la precarización.

² El que señalemos las clases como compartimentos estanco no implica ni excluye la movilidad entre clases.

Nuestro objetivo será pues, la propuesta de una batería de índices sintéticos de precariedad vital que puedan ser utilizables en la comparación entre diferentes sociedades y en diferentes momentos (los momentos de la encuesta), y que sirvan finalmente también para medir las transiciones entre niveles de precariedad en períodos de duración de máximo cuatro años.

ELABORACIÓN DE LOS DATOS

Las **dimensiones de la precariedad vital** consideradas en el apartado teórico son operativizadas con los siguientes componentes:

1. DIMENSIÓN SOCIO-ECONÓMICA:

- a. Ingresos económicos,
- b. Empleo y
- c. Formación.

2. DIMENSIÓN ESPACIAL-VITAL:

- a. Vivienda y su entorno, y
- b. Salud.

3. DIMENSIÓN RELACIONAL:

- a. Actividades de ocio, y
- b. Relaciones sociales con familiares, amigos y vecinos.

4. DIMENSIÓN PARTICIPATIVA: Participación en actividades asociativas.

Las bases de datos utilizadas son las facilitadas por el INE en su *Encuesta de Condiciones de Vida* (ECV). Debido a las variaciones en los apartados específicos de cada una de ellas, hemos tenido que utilizar dos ENCUESTAS: la de 2006 (ECV2006) y la de 2007 (ECV2007). Las informaciones sobre las dimensiones 1 y 2 se han obtenido de la ECV2007, con datos por tanto sobre 2006, y las de las dimensiones 3 y 4 se han obtenido de la ECV2006, con datos referidos a 2005.

Con el objetivo de poder trabajar al mismo tiempo con las informaciones relativas a personas y las relativas al hogar, hemos realizado la **fusión de las cuatro bases de datos** de la encuesta en cada año. Nuestro trabajo tiene como unidad de análisis a las personas entrevistadas, individuos por tanto. Sin embargo, existen informaciones relativas al hogar que no pueden ser obviadas en el proceso de análisis. Por ello, hemos procedido a integrar en la misma base de datos las informaciones relativas a los ficheros de cada año:

1. Fichero D: Fichero de datos básicos del hogar.
2. Fichero R: Fichero de datos básicos de la persona.
3. Fichero H: Fichero de datos detallados del hogar.
4. Fichero P: Fichero de datos detallados de los adultos.

Para realizar dicha fusión de variables en un mismo fichero completo de personas, hemos utilizado como variable de referencia la RB030 (identificador transversal de la persona), que es coincidente con la PB030, y además contiene la información de la DB030 (identificador del hogar), que es la misma que la de la HB030. Esto permite imputar datos del hogar a cada individuo, pero cabe insistir en que las medias de las variables de hogar que puedan calcularse con esta nueva base de datos fusionada estarán ponderadas por el número de miembros del hogar.

Las muestras de ambas encuestas, la de 2006 y la de 2007, han sido **ponderadas**, según se indica en la documentación, con la variable RB050 (factor transversal de ponderación), para obtener las distribuciones de

frecuencias y las medias ajustadas a la población representada. Aunque las bases de datos incluyen información parcial sobre la población de menos de 16 años, la hemos excluido con la ponderación, por tanto, todo el informe hace referencia a la población española de 16 años o más.

Las **variables de control** para la presentación de los resultados preliminares que se presentan en este documento son:

a. Sexo: recogida en la variable RB090, con valores de varón o mujer.

b. Grupos Edad: las edades anuales se han calculado a partir de la fecha de nacimiento de cada entrevistado (RB070 y RB080) y el año de referencia de la encuesta. Luego se han agrupado en grandes grupos: menos de 16 años, de 16 a 24 años, de 25 a 34 años, de 35 a 49 años, de 50 a 64 años y de 65 años y más. En algunas representaciones gráficas (por ejemplo, pirámides), también se utilizan agrupaciones de edades para décadas de edad: menos de 20 años, de 20 a 29 años, de 30 a 39 años,... 70 y más años. Hay que tener en cuenta que los valores superiores a 80 años han sido homogeneizados a 80 por el INE en la misma base de datos.

c. Estado civil y convivencia: Se ha utilizado el cruce de dos variables para obtener una información más precisa sobre la forma de convivencia de los entrevistados, dado que en las entrevistas hemos podido encontrar solteros que declaran vivir en pareja y casados que declaran no vivir en pareja. Hemos considerado que para la precariedad puede ser relevante tanto el estado civil legalmente establecido, como las condiciones de convivencia en las que se encuentran, tengan base jurídica o no. Para ello, hemos generado una nueva variable con las siguientes categorías, como combinación de las variables PB190 y PB200:

i. Personas solteras que no viven en pareja, y que en términos resumidos denominaremos *solteros*³.

ii. Personas casadas y viviendo en pareja con base jurídica: matrimonios, que llamaremos *casados*.

iii. Personas casadas, separadas o divorciadas que no viven en pareja, que llamaremos *separados/divorciados*.

iv. Personas viudas que no viven en pareja, que llamaremos *viudos*.

v. Personas casadas, viviendo en pareja sin base jurídica, y personas solteras, separadas, divorciadas o viudas, pero viviendo en pareja con o sin base jurídica: no han cambiado el estado civil, pero han cambiado sus condiciones de convivencia. A este grupo lo denominaremos *en pareja*.

d. Grupos de hogar: en ella se recoge la composición del hogar en función de la edad. A partir de la variable HX060, hemos generado una agregación de categorías de manera que los hogares han quedado clasificados como sigue:

i. Unipersonal con 64 años o menos: recoge las categorías «Una persona: hombre de menos de 30 años», «Una persona: hombre de entre 30 y 64 años», «Una persona: mujer de menos de 30 años» y «Una persona: mujer de entre 30 y 64 años».

ii. Unipersonal 65 años o más: recoge las categorías «Una persona: hombre de 65 o más años» y «Una persona: mujer de 65 o más años».

iii. Dos adultos sin niños: recoge las categorías «2 adultos sin niños dependientes económicamente, al menos una persona de 65 o más años» y «2 adultos sin niños dependientes económicamente, teniendo ambos menos de 65 años».

iv. Tres o más adultos sin niños: recoge la categoría «Otros hogares sin niños dependientes económicamente».

v. Un adulto con niños: recoge la categoría «Un adulto con al menos un niño dependiente».

vi. Dos adultos con niños: recoge las categorías «Dos adultos con un niño dependiente», «Dos adultos con dos niños dependientes»⁴ y «Dos adultos con tres o más niños dependientes».

vii. Tres adultos o más con niños: recoge la categoría «Otros hogares con niños dependientes».

e. Nivel de estudios: Con la información que se contiene en las variables PE040, en la que se recoge información sobre los estudios terminados por el entrevistado, y PE040_F, en la que obtenemos la información

³ Hay que tener en cuenta que aunque coincida con la etiqueta de la variable de estado civil

⁴ En esta variable se consideran «niños dependientes» todos los menores de 16 años y los que tienen 16 y más años pero menos de 25 y son económicamente inactivos.

de aquellas personas que no realizaron estudios o nunca los finalizaron, se construye una nueva variable con cuatro valores:

- i. Sin estudios, en el que se encuentran aquellas personas que no realizaron estudios, o los realizaron pero no los terminaron.
- ii. Nivel estudios Bajo, en el que se clasifican las personas que terminaron estudios primarios o estudios secundarios de primera etapa, obligatorios.
- iii. Nivel estudios Medio, en el que entramos a las persona que terminaron estudios secundarios de segunda etapa, postobligatorios, o formación laboral que requiera título de secundaria.
- iv. Nivel estudios Alto, en el que están las personas que terminaron estudios universitarios de cualquier tipo.

f. Clase ocupacional: esta variable la construimos por reducción de los valores contenidos en la variable PL050, siguiendo la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO), en la que hemos introducido un pequeño cambio para poder observar la población que está o ha estado ocupada como encargada o capataz en la industria. Las categorías resultantes son:

- i. Directivos y profesionales alto nivel, que recoge las categorías de Dirección de las empresas y de las administraciones públicas (Grupo 1 CNO) y Técnicos y profesionales científicos e intelectuales (Grupo 2 CNO).
- ii. Técnicos y profesionales nivel medio, en el que encontramos a Técnicos y profesionales de apoyo (Grupo 3 CNO).
- iii. Trabajadores cualificados de servicios, en el que están los Empleados de tipo administrativo (Grupo 4 CNO) y los Trabajadores de servicios de restauración, personales y de protección (Grupo 5 CNO).
- iv. Trabajadores cualificados de la agricultura, en el que se encuentran los Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca (Grupo 6 CNO).
- v. Encargados y capataces de la industria/construcción, en el que se encuentran determinados subgrupos, los de encargados, jefes de taller, capataces, etc. de los Artesanos y trabajadores cualificados de la industria manufacturera (Grupo 7 CNO) y de los Operadores y montadores de instalaciones y maquinaria fija (Grupo 8 CNO).
- vi. Trabajadores cualificados y semicualificados de la industria/construcción, en el que están el resto de subgrupos de los Grupos 7 y 8 de la CNO.
- vii. Trabajadores sin cualificar, en el que podemos encontrar a los Trabajadores no cualificados (Grupo 9 CNO), que en la muy reciente revisión (CNO11) se pasan a llamar «Ocupaciones elementales»

g. Nacionalidad: hemos considerado relevante la información relativa a la nacionalidad antes que la del lugar de nacimiento. Así las categorías son las recogidas en la variable PB220A: España, Resto de la Unión Europea (24 países), Resto de Europa, Resto del mundo.

h. Comunidad Autónoma: la distribución territorial según la comunidad autónoma de residencia puede tener relevancia en la distribución de precariedades de la población española. Para recoger esta información hemos hecho uso de la variable DB040, en la que se recogen las regiones europeas (NUTS-II).

El **proceso de cálculo** de los indicadores sintéticos se produce en varias fases:

1. *Asignación de puntuaciones*, en función de las respuestas a las preguntas consideradas como indicativas del grado de precariedad del entrevistado en cada subdimensión.
2. *Agregación de las puntuaciones en cada subdimensión* para conseguir la puntuación de cada dimensión. En esta fase, se han utilizado diversas técnicas factoriales para la consecución de los pesos de ponderación de cada subdimensión en la dimensión.
3. *Estandarización de las puntuaciones en cada dimensión* para darles un recorrido que va de 0 a 10 puntos, entre la mínima y la máxima precariedad.
4. *Tipificación de los indicadores* para conseguir índices comparables con media 0 y desviación típica

La exposición de los procedimientos concretos utilizados en cada dimensión será explicada en cada apartado, al mismo tiempo que se van exponiendo sus resultados.

EXPOSICIÓN DE RESULTADOS

1. INDICE DE PRECARIEDAD DE INGRESOS

Para el cálculo del Índice de Precariedad de Ingresos (IPI) asignamos de forma decreciente puntos de precariedad a cada nivel, de manera que aquellas personas con ingresos iguales o inferiores a 2.000€ reciben 6 puntos, con ingresos entre 2.001€ y 7.250€ anuales reciben 5 puntos, y así sucesivamente hasta que aquellas personas con ingresos iguales o superiores a los 28.250€ reciben 0 puntos. Y además estas puntuaciones las estandarizamos entre 0 y 10 puntos, siendo 0 la mínima precariedad y 10 la máxima precariedad asociada a los ingresos individuales.

La variable resultante sitúa la media del IPI de la población española, en 2006, en la escala 0-10, en un 6,05, con una desviación típica de 2,85. No obstante, esta precariedad de ingresos, no se distribuye de forma homogénea, y podemos comprobarlo si calculamos las medias para diferentes categorías de población.

A Precariedad de ingresos, sexo y edad

		IPI
SEXO	Varón	5,12
	Mujer	6,95
GRUPOS EDAD	16 a 24	8,32
	25 a 34	5,66
	35 a 49	5,40
	50 a 64	5,71
	65 +	6,34
Media población		6,05

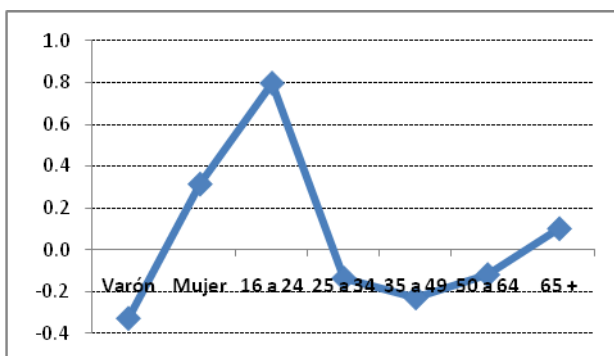


Tabla 1: Índice Precariedad Ingresos (IPI), por edad y sexo.

Ilustración 1: Índice Precariedad Ingresos (IPI), por edad y sexo (tipificado).

B Precariedad de ingresos, convivencia y hogares

		Índice de Precariedad de Ingresos
ESTADO CIVIL Y DE CONVIVENCIA	Solteros	6,89
	Casados	5,77
	Separados/divorciados	5,30

	Viudos	5,96
	En pareja	5,39
GRUPOS HOGAR	Unipersonal con 64 años o menos	3,94
	Unipersonal 65 años o más	5,48
	Dos adultos sin niños	5,61
	Tres o más adultos sin niños	6,53
	Un adulto con niños	6,04
	Dos adultos con niños	5,84
	Tres adultos o más con niños	7,04
	Media poblacional	6,05

Tabla 2: Índice Precariedad Ingresos, según forma de convivencia y tipo de hogar.

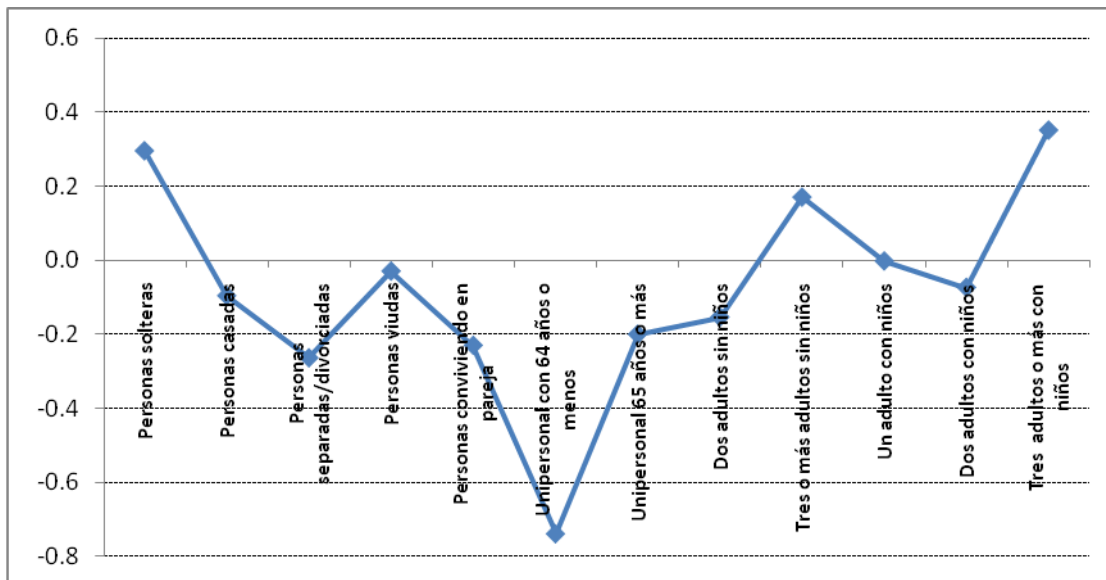


Ilustración 2: Índice Precariedad Ingresos, según forma de convivencia y tipo de hogar (tipificado)

C Precariedad de ingresos, nivel de estudios y clase ocupacional

		Índice de Precariedad de Ingresos
NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS	Sin estudios	7,22
	Nivel estudios Bajo	6,71
	Nivel estudios Medio	6,15
	Nivel estudios Alto	4,24
CLASE OCUPACIONAL	Directivos y profesionales alto nivel	3,46
	Técnicos y profesionales nivel medio	4,51
	Trabajadores cualif. servicios	5,94
	Trabajadores cualif. agricultura	6,77
	Encargados y capataces industria	5,42
	Trabajadores cualif. y semicualif. industria	5,45
	Trabajadores sin cualificar	6,91
Media poblacional		5,56

Tabla 3: Índice Precariedad Ingresos (IPI), según nivel de estudios y clase ocupacional.

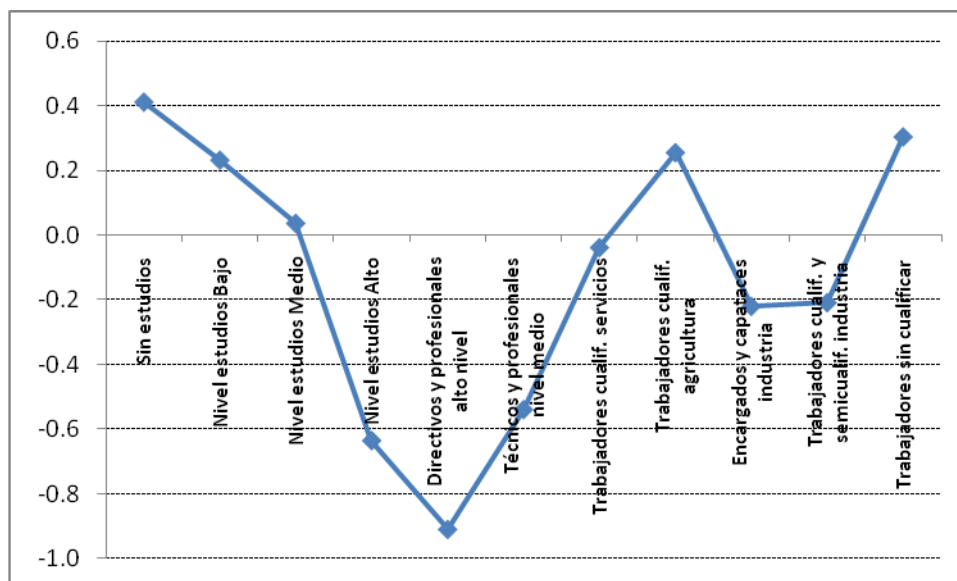


Ilustración 3: Índice Precariedad Ingresos (IPI), según nivel de estudios y clase ocupacional (tipificado).

D Precariedad de ingresos, nacionalidad y territorio

		Índice de Prec. Ingresos
NACIONALIDAD	España	6,01
	Resto de la Unión Europea 24 países	6,03
	Resto de Europa	7,00
	Resto del mundo	7,12
COMUNIDAD AUTONOMA (NUTS2)	Galicia	6,45
	Asturias	6,09
	Cantabria	5,99
	País Vasco	5,50
	Navarra	5,11
	Rioja	6,09
	Aragón	5,81
	Madrid	5,36
	Castilla y León	6,33
	Castilla-La Mancha	6,71
	Extremadura	6,98
	Catalunya	5,56
	Comunitat Valenciana	5,99
	Balears	5,46
	Andalucía	6,65
	Murcia	6,52
Canarias	6,59	
Media poblacional		6,05

Tabla 4: Índice Precariedad Ingresos, según nacionalidad y comunidad autónoma

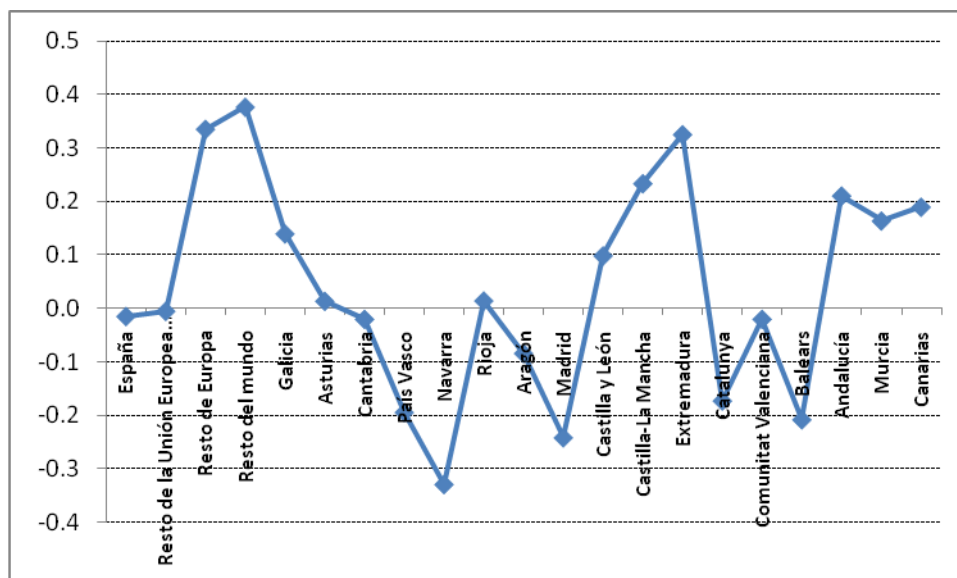


Ilustración 4: Índice Precariedad Ingresos, según nacionalidad y comunidad autónoma (tipificado).

2. INDICE DE PRECARIEDAD LABORAL

El Índice de Precariedad Laboral (IPL) se obtiene mediante la ponderación de los 4 factores (situación laboral, situación profesional, ocupación y tipo de contrato) cuyos estadísticos descriptivos se muestran en la tabla 5a. La población se distribuye diferentemente en cada uno de los componentes cuyos rangos de valores también difieren. Las diferencias en los valores de la desviación típica ilustran diferencias en las distribuciones. Se ha procedido a un análisis factorial de componentes principales para decidir la ponderación o peso de cada variable en dicho índice. Con este método se llega a reducir el número de variables que se incorporan en un modelo de acuerdo a su peso correspondiente que ilustra el grado de acercamiento de cada una de las variables. En este caso el modelo realizado explica más del 58% de la varianza.

Tabla 5a. Estadísticos descriptivos de los componentes del índice de precariedad laboral

Componentes del índice de precariedad laboral	N	Rango	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
SITUACIÓN LABORAL	28944	8	1	9	3,379	2,753
SITUACIÓN PROFESIONAL	24328	3	1	4	2,822	0,494
OCUPACIÓN (GRUPOS)	24237	8	1	9	5,623	2,536
TIPO DE CONTRATO	28953	3	0	3	1,448	0,918
N válido (para el conjunto de variables)	24234					

Tabla 5: Estadísticos descriptivos del IPL

La situación laboral ha sido introducida como variable nominal mientras que las tres variables restantes son ordinales. Como se observa en la tabla 5b los pesos que resultan de las saturaciones difieren. El tipo de contrato es la variable que adquiere más peso (casi el doble que la situación profesional) seguida de la situación laboral y los grupos de ocupación. Una vez calculadas las saturaciones se ha procedido a calcular la precariedad laboral de cada registro-individuo mediante la suma del valor de cada componente multiplicado por su peso (saturación relativa).

Tabla 5b. Análisis de componentes principales

Saturación principal por componentes del indicador de precariedad laboral (normalización principal de cada variable)	Saturaciones encontradas	Saturaciones relativas
SITUACIÓN LABORAL (nominal)	0,815520964	0,273299947
TIPO DE CONTRATO (ordinal)	0,898710563	0,301178707
GRUPOS DE OCUPACIÓN (ordinal)	0,800653158	0,268317401
SITUACIÓN PROFESIONAL (ordinal)	0,469093075	0,157203945
Suma de las saturaciones	2,983977761	1

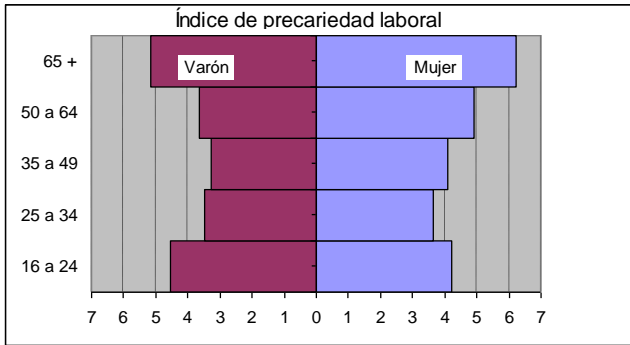


Ilustración 5: Estructura por edad y sexo de la precariedad laboral

B Precariedad laboral según modelo de convivencia y tipo de hogar

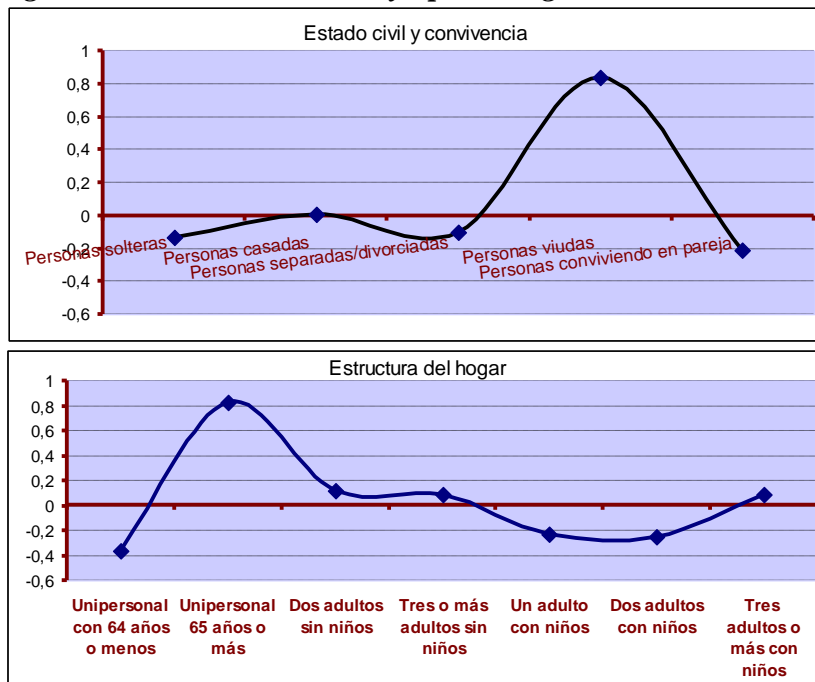


Ilustración 6: Precariedad laboral según la forma de convivencia, y según el tipo de hogar

Índice de precariedad laboral		Media
ESTADO CIVIL Y CONVIVENCIA	Personas solteras	3,89
	Personas casadas	4,16
	Personas separadas/divorciadas	3,95
	Personas viudas	5,81
	Personas conviviendo en pareja	3,73
GRUPOS HOGAR	Unipersonal con 64 años o menos	3,41
	Unipersonal 65 años o más	5,80
	Dos adultos sin niños	4,38
	Tres o más adultos sin niños	4,32
	Un adulto con niños	3,68
	Dos adultos con niños	3,65
	Tres adultos o más con niños	4,32

Tabla 9: Índice de Precariedad Laboral según forma de convivencia y tipo de hogar.

C Precariedad laboral según el nivel de estudios y la ocupación

Índice de precariedad laboral		Media
ESTUDIOS TERMINADOS	Sin estudios	6,36
	Nivel estudios Bajo	4,92
	Nivel estudios Medio	3,75
	Nivel estudios Alto	2,65
CLASE OCUPACIONAL	Directivos y profesionales alto nivel	1,69
	Técnicos y profesionales nivel medio	2,55
	Trabajadores cualificados en los servicios	3,68
	Trabajadores cualificados en la agricultura	4,37
	Encargados y capataces en la industria	5,20
	Trabajadores cualificados y semicualificados en la industria	4,85
	Trabajadores sin cualificar	6,33

Tabla 10: Índice Precariedad Laboral según nivel de estudios y clase ocupacional

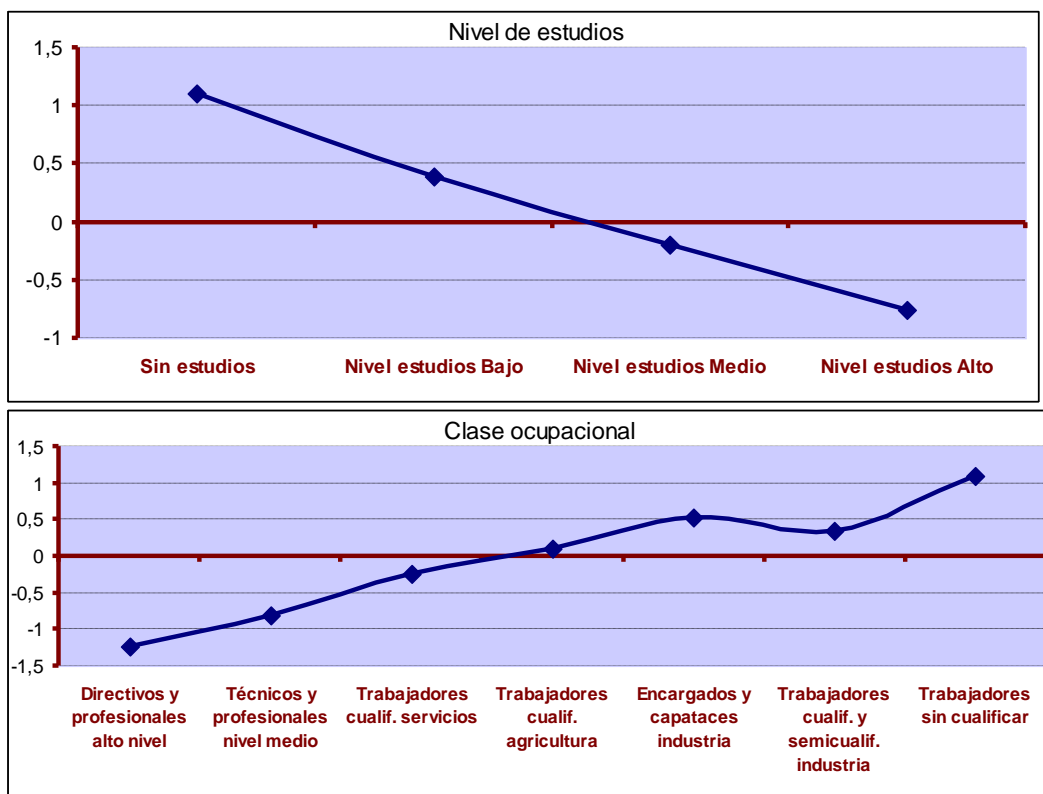


Ilustración 7: Precariedad laboral según el nivel de estudios y la clase ocupacional

D Precariedad laboral según la nacionalidad y el territorio

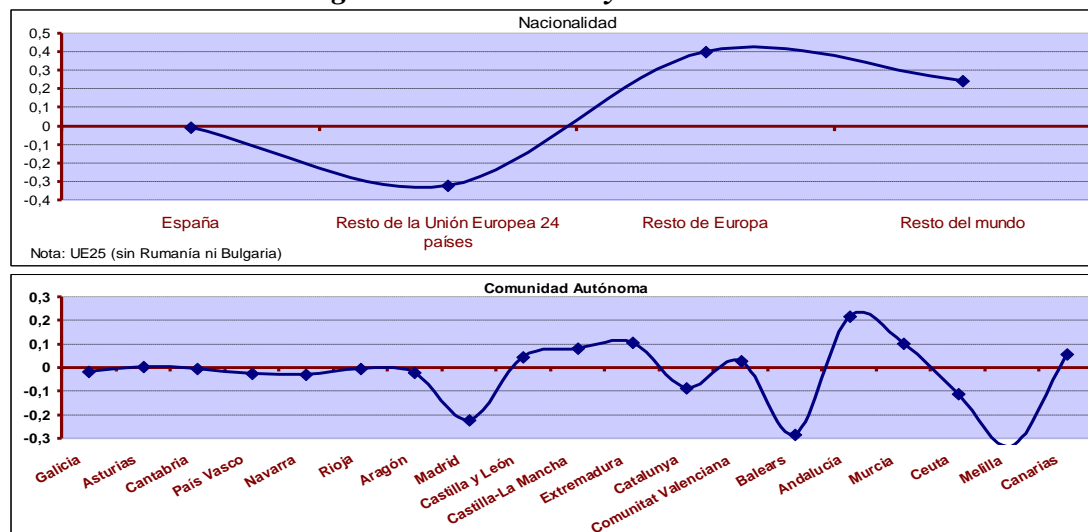


Ilustración 8: Precariedad laboral según la nacionalidad y la Comunidad Autónoma

Índice de precariedad laboral		Media
NACIONALIDAD	España	4,13
	Resto de la Unión Europea 24 países	3,51
	Resto de Europa	4,95
	Resto del mundo	4,63
COMUNIDAD AUTÓNOMA	Galicia	4,12
	Asturias	4,16
	Cantabria	4,14
	País Vasco	4,10
	Navarra	4,09
	Rioja	4,14
	Aragón	4,11
	Madrid	3,70
	Castilla y León	4,23
	Castilla-La Mancha	4,31
	Extremadura	4,36
	Catalunya	3,97
	Comunitat Valenciana	4,21
	Balears	3,58
	Andalucía	4,58
	Murcia	4,36
	Ceuta	3,93
	Melilla	3,48
Canarias	4,26	

Tabla 11: Índice Precariedad Laboral según nacionalidad y comunidad autónoma.

3 INDICE DE PRECARIEDAD EDUCATIVA

El Índice de Precariedad Educativa (IPE) se ha basado en la variable nivel educativo *de facto*. Ésta se ha codificado en sentido inverso para dar cuenta del orden ascendente de la precariedad en vez del orden ascendente del máximo nivel de estudios alcanzados y ha sido adaptada a una escala de valores del 1 (mínimo) al 9 (máximo). Finalmente, la variable “Índice de Precariedad Educativa” ha sido creada mediante el escalamiento 0 a 10 de la variable “nivel educativo *de facto*” (tabla 4). La tabla 5 ofrece los descriptivos del índice de precariedad educativa. La distribución muestra una ligera asimetría positiva por lo que los valores tienden a reunirse más en la parte izquierda de la media que en la derecha. La curtosis nos indica que existe una gran concentración de valores (Leptocúrtica). Se trata de una distribución con una dispersión más alta que la del índice de precariedad laboral.

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de las variables de educación. Índice de precariedad laboral

VARIABLES INTERMEDIAS E ÍNDICE DE PRECARIEDAD EDUCATIVA	N	MÍNIMO	RANGO	MÁXIMO	MEDIA	DESV. TIP.
Nivel de estudios terminados	28953	0,00	5,00	5,00	2,52	1,59
Nivel de estudios en curso	28953	0,00	5,00	5,00	0,42	1,31
Nivel educativo de facto (5 NIVELES), incremento de 0,5 si el nivel en curso es superior al certificado obtenido	28953	0,00	5,00	5,00	2,59	1,63
Nivel educativo de facto según el sentido de la precariedad (menor precariedad para el título más alto)	28953	1,00	8,00	9,00	4,37	2,52

Índice de Precariedad Educativa=(nivel educativo de facto - 1) * 10/8.

Tabla 12: Estadísticos descriptivos de las variables de nivel educativo

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de la distribución del índice de precariedad educativa

	Índice de precariedad educativa	Índice de precariedad educativa tipificado
Rango	10,00	3,18040
Mínimo	0,00	-1,33877
Máximo	10,00	1,84163
Media. Estadístico	4,2094	
Media. Error típico	0,0185	
Desviación típica	3,1443	
Varianza	9,8864	
Asimetría. Estadístico	0,0494	
Asimetría. Error Típico	0,0144	
Curtosis. Estadístico	-1,2466	
Curtosis. Error típico	0,0288	
N	24234	

Tabla 13: Estadísticos descriptivos del IPE.

ANÁLISIS DIFERENCIAL DEL ÍNDICE DE PRECARIEDAD EDUCATIVA

Veamos cómo se presenta la distribución de la precariedad educativa con las variables de control (el sexo, la edad, la forma de convivencia, la nacionalidad, el tipo de hogar, la comunidad autónoma y la clase ocupacional). Obviamos cualquier comentario sobre el efecto del nivel de estudios puesto que se trata de una variable que correlaciona perfectamente con el índice calculado. Las pruebas realizadas para contrastar las medias –prueba *t* student para la variable sexo y análisis de varianza unidireccional para el resto de variables– muestran una fuerte variabilidad de las diferencias de medias entre los distintos valores que puede tomar cada variable, pero todas ellas son significativas. La nacionalidad, la comunidad autónoma y el sexo son las que presentan los valores de *F* más bajos mientras que la edad, la clase ocupacional, el estado civil/convivencia y las estructuras de hogar muestran, en orden descendente, las *F* más altas.

Tabla 6. Diferencias de medias del índice sintético de precariedad educativa

VARIABLE DEPENDIENTE	TEST	SIG.
Sexo	<i>t</i> = 68,851	0,000
Grupos edad	<i>F</i> = 2561,888	0,000
Estado civil y convivencia	<i>F</i> = 950,575	0,000
Estructuras de hogar	<i>F</i> = 459,050	0,000
Nivel de estudios terminados	<i>F</i> = 93080,280	0,000
Clase ocupacional	<i>F</i> = 1988,651	0,000
Nacionalidad	<i>F</i> = 24,511	0,000
Comunidad autónoma	<i>F</i> = 36,821	0,000

t (prueba de student)

F (análisis de varianza unidireccional)

Tabla 14: Diferencias de medias del IPE.

A Precariedad educativa por sexo y edad

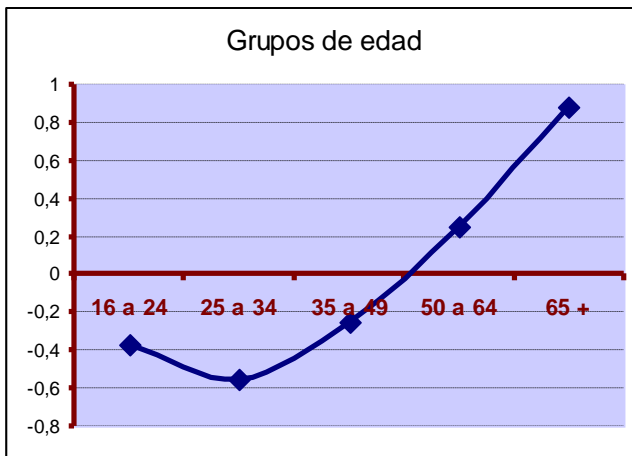
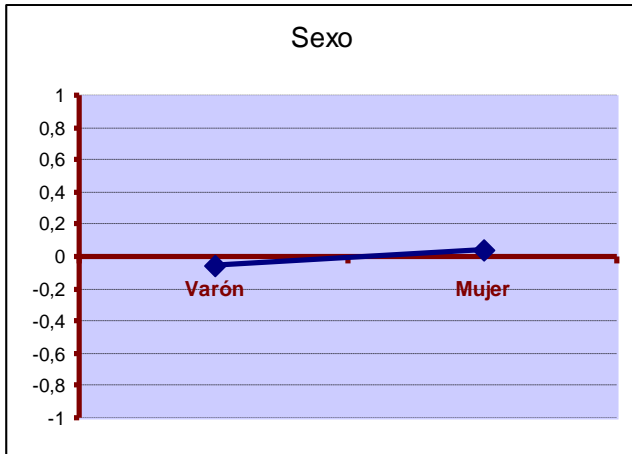


Ilustración 9: Índice Precariedad Educativa, sexo y edad.

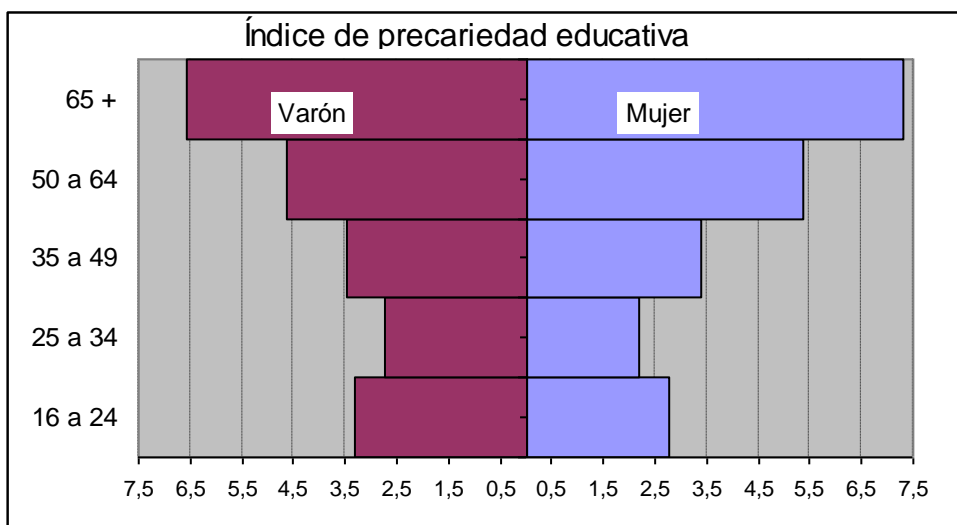
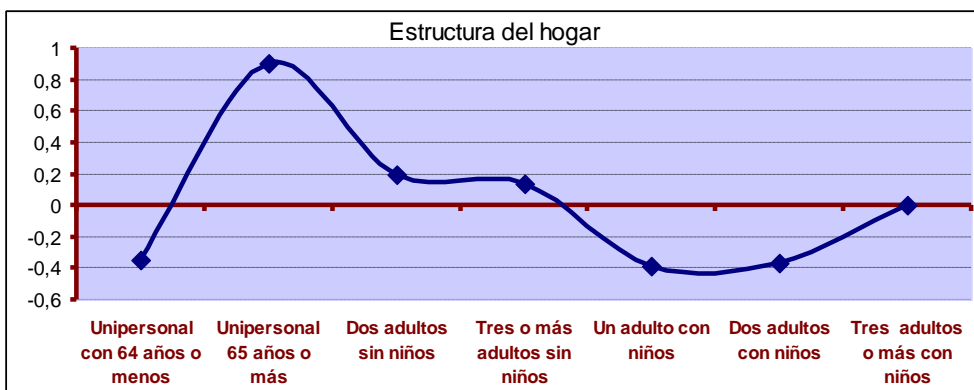
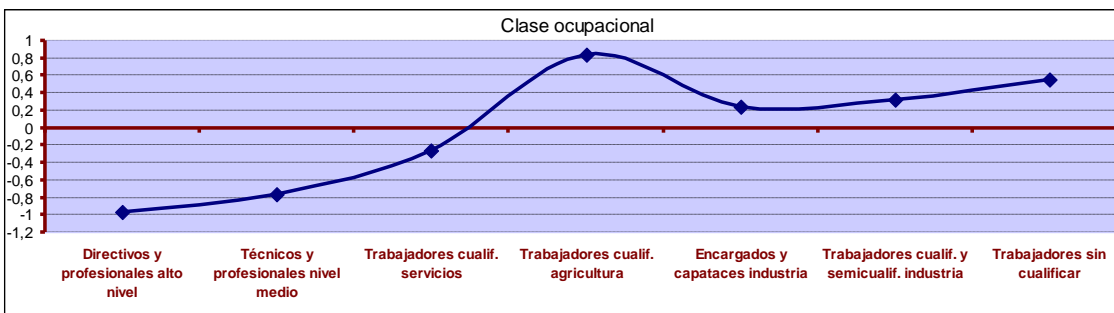


Ilustración 10: Pirámide del IPE.

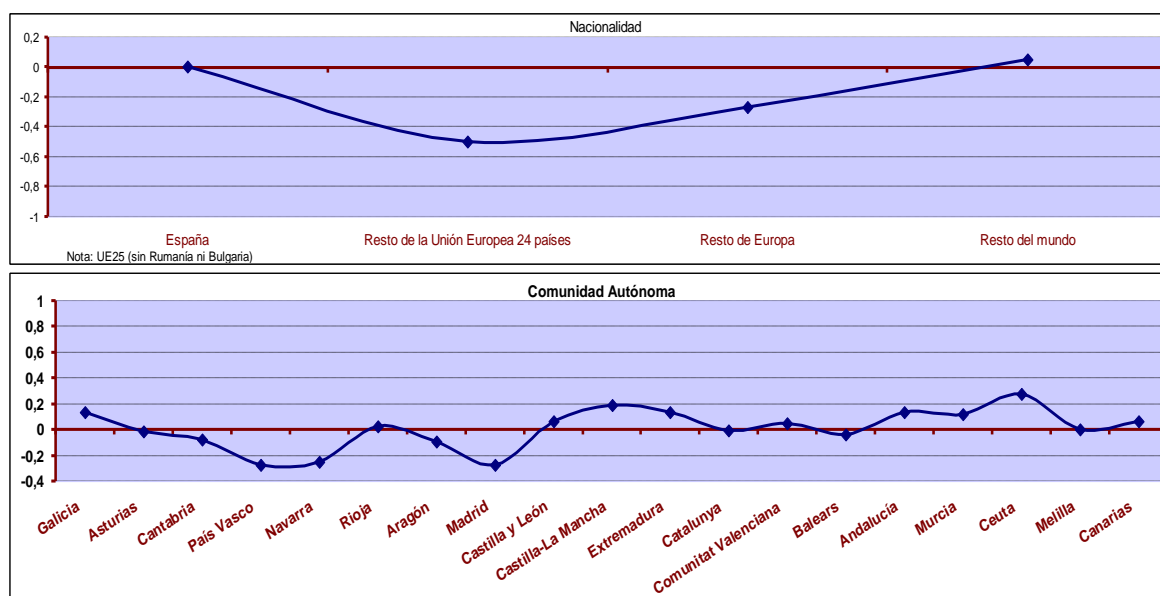
B Precariedad educativa según modelo de convivencia y el tipo de hogar



C Precariedad educativa según la ocupación



D Precariedad educativa según la nacionalidad y el territorio



Índice sintético de PRECARIEDAD SOCIOECONÓMICA

Una vez construidas y descritas empíricamente las subdimensiones de la precariedad socioeconómica, procedemos ahora al proceso de cálculo del Índice Sintético de Precariedad Socioeconómica (ISPSE). Para ello requerimos de una ponderación de las diferentes subdimensiones de esta forma de precariedad. Entre la elección arbitraria (argumentada) o teórica de los pesos de cada componente, y el establecimiento de estos por medio de procedimientos empíricos, hemos optado por la segunda opción.

Así hemos procedido al cálculo de las ponderaciones mediante un análisis de componentes principales exploratorio, de las tres subdimensiones, en el que las saturaciones en el primer factor nos han servido de referencia, sobre 100, para obtener los pesos de cada subdimensión en la construcción del ISPSE.

Matriz componentes ^a		Coeficiente ponderación
	Componente 1	
Índice de Precariedad Laboral (IPL)	,838	36,0854
Índice de Precariedad Educativa (IPE)	,768	33,0771
Índice de Precariedad Ingresos (IPI)	,716	30,8375
Total	2,323	100,0000

Método extracción: Componentes Principales

Los resultados obtenidos establecen una cierta jerarquía de importancia de las subdimensiones en la determinación de esta forma de precariedad, aunque presentan saturaciones muy próximas. De una parte, están la precariedad laboral y la precariedad formativa, con pesos del 36,1% y del 33,1%, respectivamente, y de otra la precariedad de ingresos, con un peso del 30,8%. Así pues, parece que en la conformación de esta forma de precariedad las tres subdimensiones tienen una relevancia muy similar, aunque el nivel laboral y educativo presentan una ligera preeminencia sobre el nivel de ingresos.

Así pues, aplicamos la siguiente fórmula⁵ a los valores obtenidos en las precariedades previamente calculadas:

$$\text{ISPSE} = ((0.3609 * \text{IPL}) + (0.3308 * \text{IPE}) + (0.3084 * \text{IPI}))$$

⁵ Aunque en este texto se han redondeado los valores de ponderación, en el cálculo se ha procedido con mayor precisión.

El resultado nos señala que, en la escala de 0 a 10 que venimos utilizando, la media de precariedad socio-económica de la población española se sitúa, EN 2006, en un 4,54, con una desviación típica de 2,06. De nuevo, podemos comprobar cómo esta forma de precariedad se distribuye de forma desigual entre la población española.

A. Precariedad socio-económica, sexo y edad

		ISPSE
SEXO	Varón	4.22
	Mujer	4.91
GRUPOS EDAD	16 a 24	4.91
	25 a 34	3.77
	35 a 49	4.02
	50 a 64	4.73
	65 +	6.11
Media poblacional		4.54

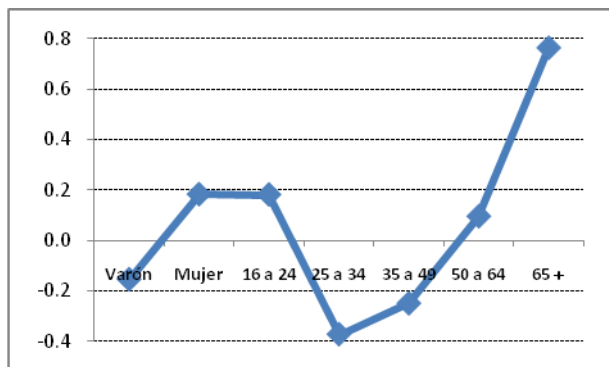
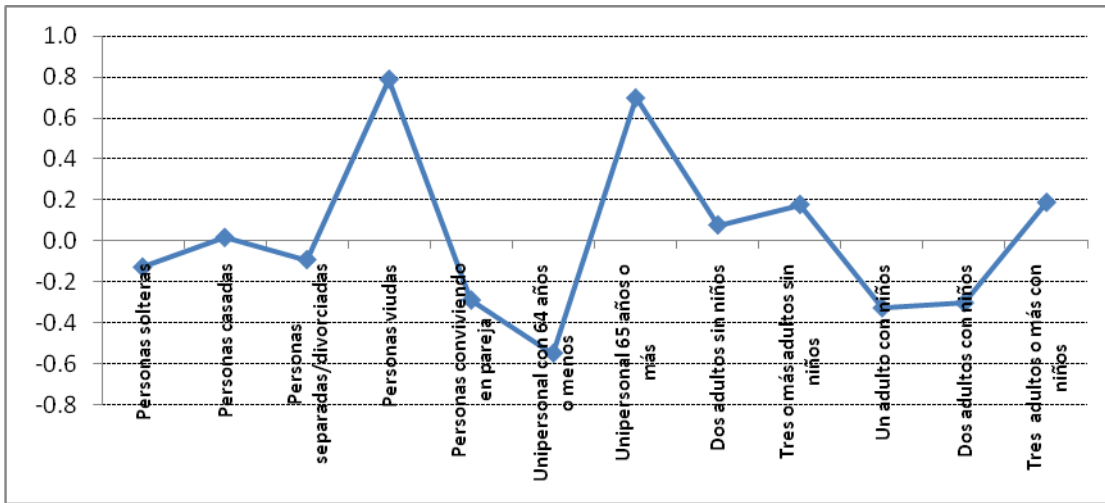


Ilustración 11: ISPSE según sexo y según edad (tipificado)

B. Precariedad socio-económica, convivencia y hogar

		ISPSE
ESTADO CIVIL I CONV.	Personas solteras	4.27
	Personas casadas	4.57
	Personas separadas/divorciadas	4.35
	Personas viudas	6.16
	Personas conviviendo en pareja	3.94
GRUPOS HOGAR	Unipersonal con 64 años o menos	3.41
	Unipersonal 65 años o más	5.97
	Dos adultos sin niños	4.70
	Tres o más adultos sin niños	4.90
	Un adulto con niños	3.86
	Dos adultos con niños	3.91
Tres adultos o más con niños		4.92
Media poblacional		4.54

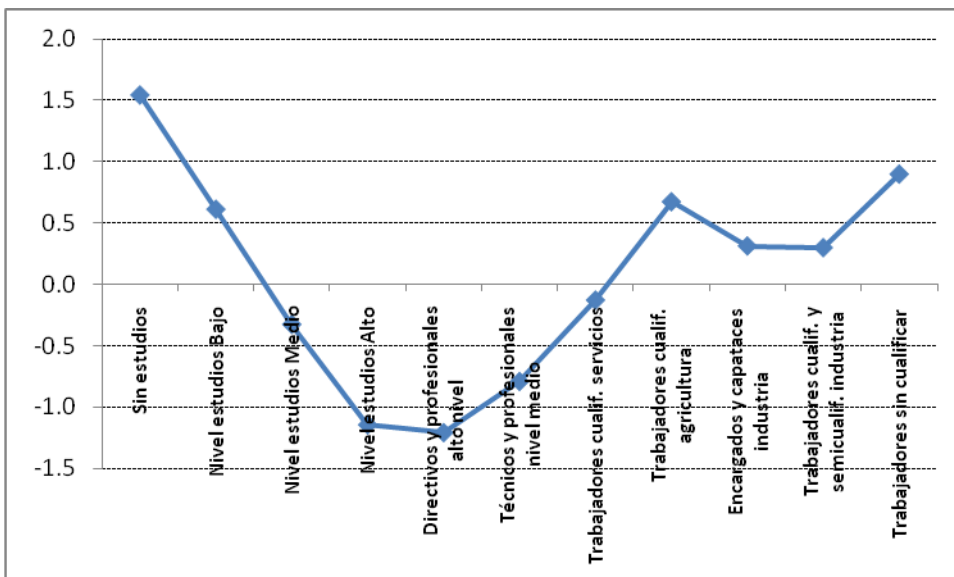
Tabla 15: ISPSE según forma de convivencia y tipo de hogar.



C. Precariedad socio-económica, nivel de estudios y clase ocupacional

		Índice Sintético de Precariedad Socioeconómica
NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS (3 TÍTULOS)	Sin estudios	7,71
	Nivel estudios Bajo	5,80
	Nivel estudios Medio	3,87
	Nivel estudios Alto	2,19
CLASE OCUPACIONAL	Directivos y profesionales alto nivel	2,06
	Técnicos y profesionales nivel medio	2,91
	Trabajadores cualif. servicios	4,28
	Trabajadores cualif. agricultura	5,92
	Encargados y capataces industria	5,18
	Trabajadores cualif. y semicualif. industria	5,15
	Trabajadores sin cualificar	6,39
Media poblacional		4,54

Tabla 16: ISPSE según nivel de estudios y clase ocupacional.



D . Precariedad socio-económica, nacionalidad y territorio

		Índice Sintético de Precariedad Socioeconómica
NACIONALIDAD	España	4,52
	Resto de la Unión Europea 24 países	3,85
	Resto de Europa	4,95
	Resto del mundo	5,06
COMUNIDAD AUTONOMA (NUTS2)	Galicia	4,83
	Asturias	4,45
	Cantabria	4,42
	País Vasco	4,03
	Navarra	3,94
	Rioja	4,56
	Aragón	4,39
	Madrid	3,82
	Castilla y León	4,71
	Castilla-La Mancha	4,93
	Extremadura	4,95
	Catalunya	4,33
	Comunitat Valenciana	4,68
	Balears	4,12
	Andalucía	5,04
	Murcia	4,94
Canarias	4,80	
Total		4,54

Tabla 17: ISPSE según nacionalidad y comunidad autónoma

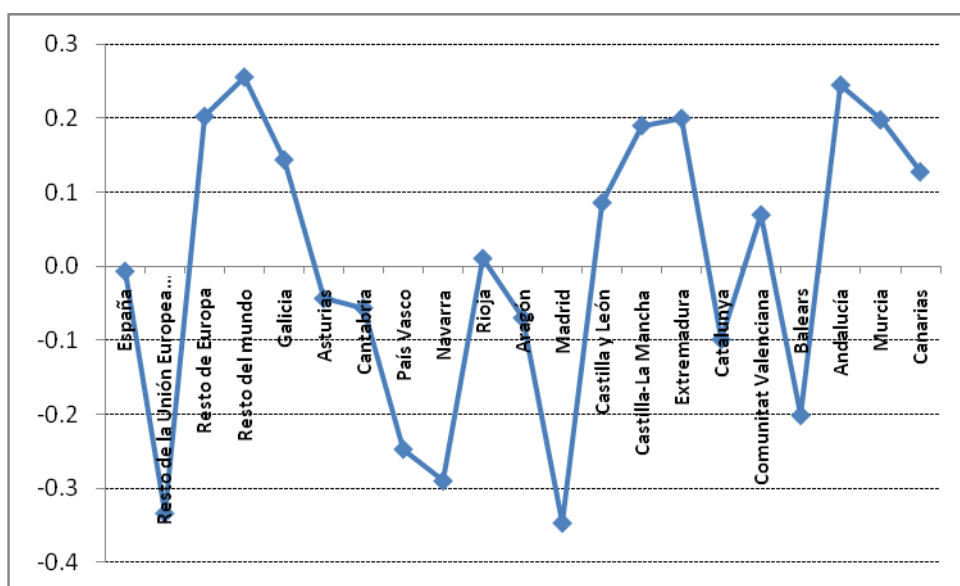


Ilustración 12: ISPSE según nacionalidad y comunidad autónoma (tipificado)

COMUNIDAD AUTONOMA	Galicia	Asturias	Cantabria	País Vasco	Navarra	Rioja	Aragón	Madrid	Castilla y León	Castilla-La Mancha	Extremadura	Catalunya	C. Valenciana	Balears	Andalucía	Murcia
Asturias	,018															
Cantabria	,184	1,000														
País Vasco	,000	,008	,403													
Navarra	,000	,049	,449	1,000												
Rioja	1,000	1,000	1,000	,294	,240											
Aragón	,000	1,000	1,000	,021	,120	1,000										
Madrid	,000	,000	,000	,454	1,000	,001	,000									
Castilla y León	1,000	1,000	1,000	,000	,000	1,000	,095	,000								
Castilla-La Mancha	1,000	,001	,020	,000	,000	1,000	,000	,000	1,000							
Extremadura	1,000	,007	,046	,000	,000	1,000	,000	,000	1,000	1,000						
Catalunya	,000	1,000	1,000	,001	,113	1,000	1,000	,000	,000	,000	,000					
Comunitat Valenciana	1,000	1,000	1,000	,000	,000	1,000	,113	,000	1,000	,155	,864	,000				
Balears	,000	1,000	1,000	1,000	1,000	1,000	1,000	,202	,000	,000	,000	1,000	,000			
Andalucía	,096	,000	,000	,000	,000	,502	,000	,000	,000	1,000	1,000	,000	,000	,000		
Murcia	1,000	,002	,023	,000	,000	1,000	,000	,000	1,000	1,000	1,000	,000	,278	,000	1,000	
Canarias	1,000	,144	,652	,000	,000	1,000	,005	,000	1,000	1,000	1,000	,000	1,000	,000	,088	1,000

Tabla 18: Significatividad estadística de las diferencias entre CCAA

4. INDICE DE PRECARIEDAD DE LA VIVIENDA

El Índice de Precariedad de la Vivienda (IPV) se ha construido mediante la ponderación de los 6 factores mencionados: condiciones inadecuadas en la vivienda, falta de equipamiento en la vivienda, hábitat y entorno desfavorables, precariedad en los accesos a los servicios más importantes, satisfacción global de la vivienda y régimen de tenencia de la vivienda. Los estadísticos descriptivos de cada factor se muestran en la siguiente tabla. En ella se visualiza que la población se distribuye diferentemente: la media, la desviación típica, la asimetría y la curtosis revelan contrastes importantes. Se ha realizado un análisis múltiple de correspondencias cuyas saturaciones han decidido el peso de las variables en el IPV.

<i>Precariedad de la vivienda. Distribución de los seis componentes del índice.</i>							
	SATISFACCIÓN GLOBAL VIVIENDA	RÉGIMEN DE TENENCIA	CONDICIONES INADECUADAS VIVIENDA	FALTA EQUIPAMIENTO VIVIENDA	ENTORNO HABITAT VIVIENDA	ACCESIBILIDAD VIVIENDA	
Válidos	28.943	28.953	28.863	28.953	28.953	28.953	28.953
Perdidos	10	0	90	0	0	0	0
Media	1,9148	1,3326	1,93	0,56	0,60	0,72	0,72
Error típ. de la media	0,00380	0,00496	0,010	0,004	0,005	0,007	0,007
Desv. típ.	0,64615	0,84467	1,626	0,761	0,857	1,193	1,193
Varianza	0,418	0,713	2,645	0,580	0,734	1,423	1,423
Asimetría	0,738	2,475	1,246	1,228	1,263	1,849	1,849
Error típ. de asimetría	0,014	0,014	0,014	0,014	0,014	0,014	0,014
Curtosis	1,754	4,665	1,986	1,105	0,616	2,874	2,874
Error típ. de curtosis	0,029	0,029	0,029	0,029	0,029	0,029	0,029
Rango	3,00	3,00	11	5	3	6	6
Mínimo	1,00	1,00	0	0	0	0	0
Máximo	4,00	4,00	11	5	3	6	6

Tabla 19: Distribución de los componentes del Índice de Precariedad de Vivienda (IPV)

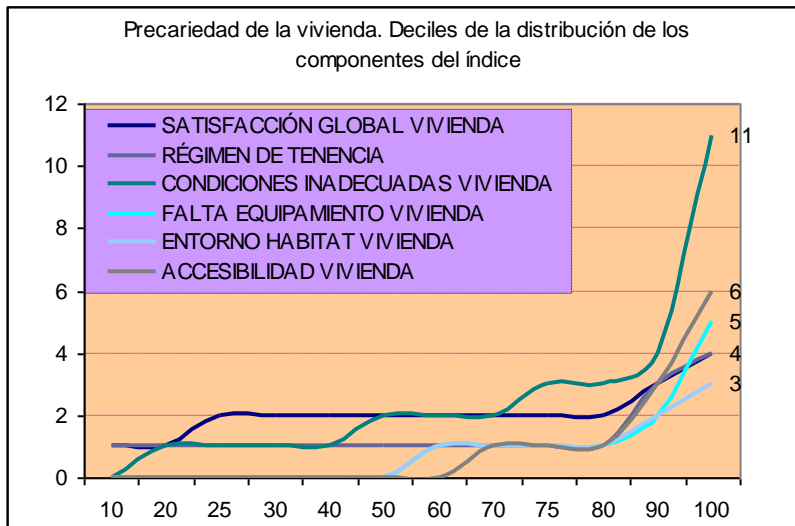


Ilustración 13: Deciles de los componentes del IPV.

Análisis de correspondencias (saturaciones)

	satisfacción global sobre la vivienda	*	0.355261655
+	régimen de tenencia de la vivienda	*	0.255984044
+	condiciones de la vivienda	*	0.315248585
+	equipamiento en la vivienda	*	0.040982682
+	entorno y hábitat de la vivienda	*	0.028194561
+	acceso a servicios desde la vivienda	*	0.004328474
= Índice de precariedad de la vivienda			

Tabla 20: Cálculo del IPV.

Los estadísticos descriptivos del IPV revelan una media de 2,1 en un máximo de 10. La representación de los deciles de la distribución muestra que únicamente el 10% de la población muestra valores del índice de precariedad de la vivienda superiores a 4. Mientras que el 50% revela tener una precariedad de la vivienda inferior a los 2 puntos.

Estadísticos descriptivos. Distribución del índice de precariedad de la vivienda

	Índice de precariedad	Índice de precariedad tipificado
Rango	10	7,541
Mínimo	0	-1,592
Máximo	10	5,949
Media. Estadístico	2,119	
Media. Error típico	0,008	
Desviación típica	1,326	
Varianza	1,758	
Asimetría. Estadístico	1,187	
Asimetría. Error Típico	0,014	
Curtosis. Estadístico	2,015	
Curtosis. Error típico	0,029	
N	28863	

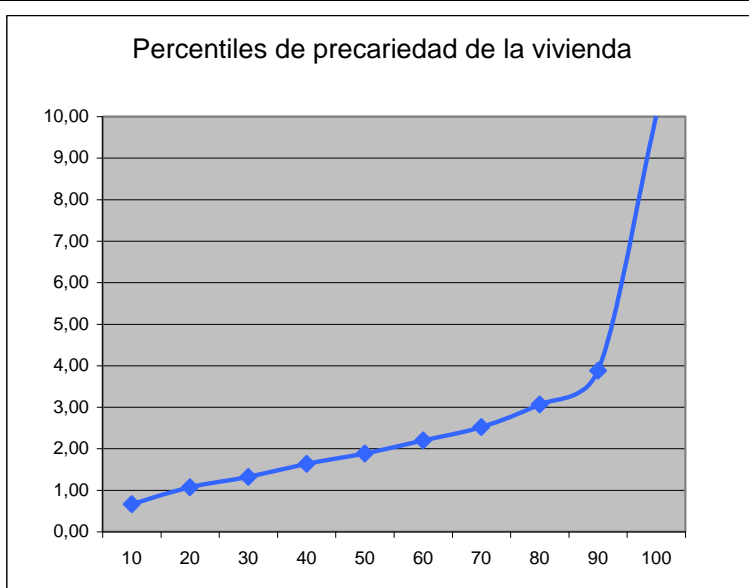
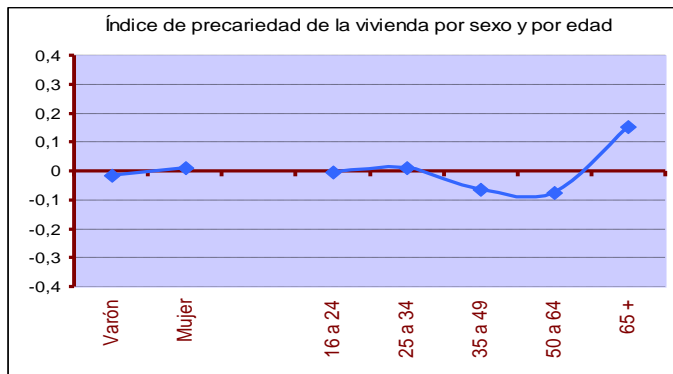
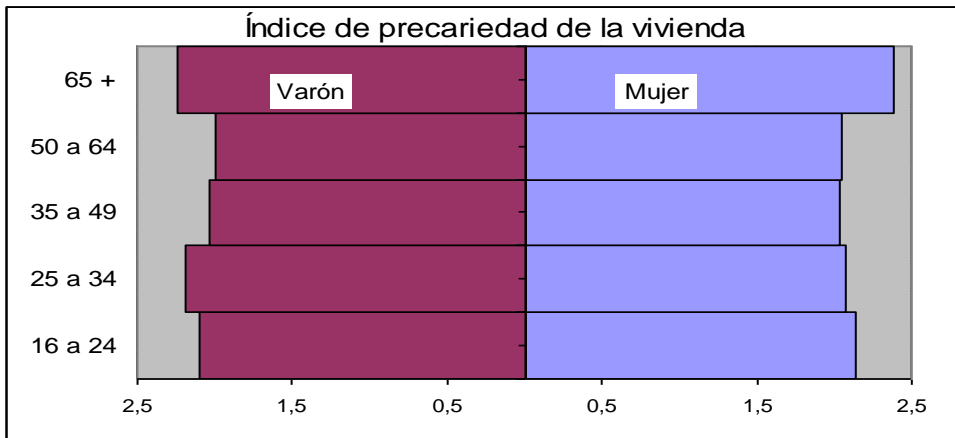


Tabla 21: Descriptivos del IPV.

Ilustración 14: Deciles del IPV.

A. Precariedad de la vivienda, sexo y edad



B. La precariedad de la vivienda, convivencia y estructura del hogar.

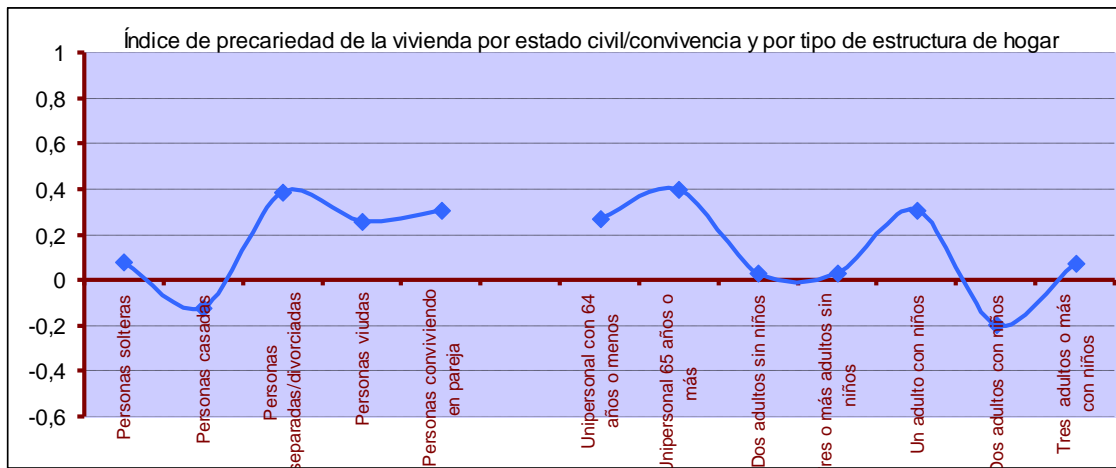


Ilustración 15: IPV, estado civil/convivencia y tipo de hogar.

Media y otros descriptivos estadísticos de la distribución del índice de precariedad de la vivienda por estado civil/convivencia y por tipos de estructura de hogar								
ESTADO CIVIL/CONVIENCIA Y ESTRUCTURA DEL HOGAR	Personas solteras	Personas casadas	Separadas/divorciadas	Personas viudas	Convivien-do en pareja	Unipersonal con 64 años o menos	Uniperso-nal 65 años o más	
Media	2,2290	1,9543	2,6321	2,4631	2,5279	2,4745	2,6492	
Dev. tip.	1,36583	1,23674	1,53036	1,33259	1,54848	1,43453	1,23233	
Varianza	1,865	1,530	2,342	1,776	2,398	2,058	1,519	
Rango	9,95	10,00	8,24	9,95	8,51	9,15	8,33	
Mínimo	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	
Máximo	9,96	10,01	8,24	9,96	8,51	9,16	8,34	
Error tip. de la media	0,01551	0,00964	0,04783	0,02916	0,03975	0,04348	0,03778	
Curtosis	1,490	2,619	0,658	1,860	1,107	0,512	1,269	
Asimetría	1,075	1,281	0,847	1,045	1,045	0,775	1,047	
N	7.751	16.457	1.024	2.089	1.518	1.088	1.064	

ESTRUCTURA DEL HOGAR	Dos adultos sin niños	Tres o más adultos sin niños	Un adulto con niños	Dos adultos con niños	Tres adultos o más con niños	Total
Media	2,1648	2,1571	2,5295	1,8581	2,2152	2,1192
Dev. tip.	1,30272	1,30423	1,45027	1,27277	1,38727	1,32533
Varianza	1,697	1,701	2,103	1,620	1,925	1,756
Rango	8,50	8,90	9,81	10,00	9,95	10,00
Mínimo	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01
Máximo	8,51	8,91	9,82	10,01	9,96	10,01
Error tip. de la media	0,01564	0,01491	0,08249	0,01434	0,02223	0,00781
Curtosis	1,530	1,746	1,222	3,906	1,896	2,008
Asimetría	1,088	1,104	1,018	1,572	1,147	1,184
N	6.934	7.651	309	7.880	3.894	28.822

Tabla 22: IPV, según forma de convivencia y tipo de hogar.

C. La precariedad de la vivienda, nivel de estudios y clase ocupacional

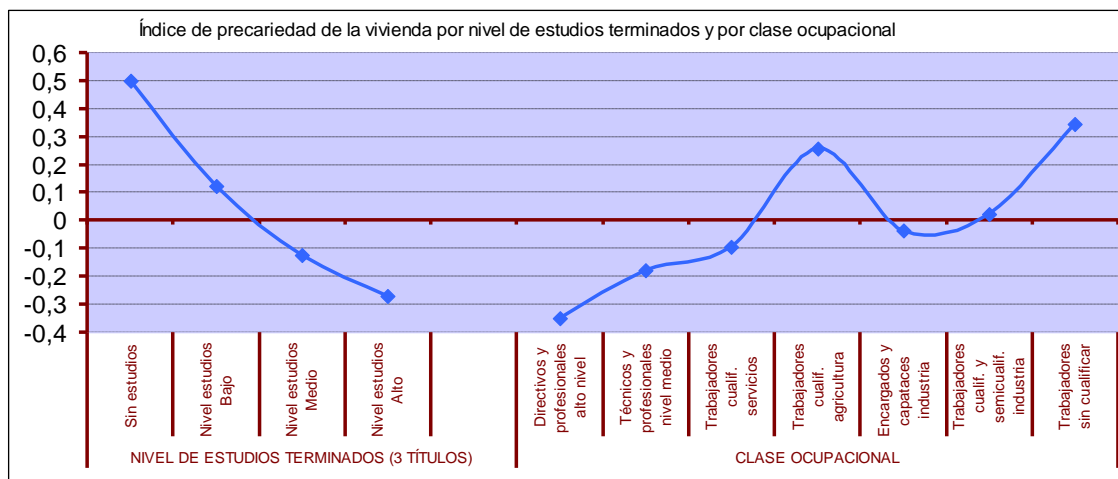


Ilustración 16: IPV, nivel de estudios y clase ocupacional

Media y otros descriptivos estadísticos de la distribución del índice de precariedad de la vivienda por nacionalidad y por comunidad autónoma

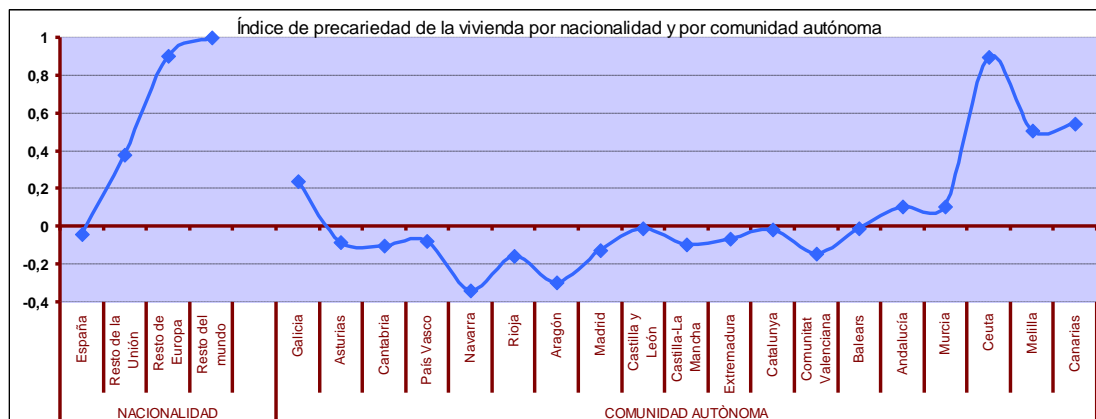
NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS Y CLASE OCUPACIONAL	Sin estudios	Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	Directivos y profesionales alto nivel	Técnicos y profesionales nivel medio	
Media	2,7811	2,2823	1,9528	1,7616	1,6543	1,8846	
Desv. típ.	1,51498	1,35291	1,26274	1,14533	1,08366	1,26510	
Varianza	2,295	1,830	1,595	1,312	1,174	1,600	
Rango	10,00	10,00	9,21	8,51	8,79	8,19	
Mínimo	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	
Máximo	10,01	10,01	9,22	8,51	8,79	8,20	
Error típ. de la media	0,03814	0,01124	0,01619	0,01402	0,01795	0,02751	
Curtosis	1,131	1,935	2,002	2,083	2,096	2,456	
Asimetría	0,997	1,166	1,198	1,170	1,164	1,329	
N	1.578	14.494	6.080	6.675	3.645	2.115	
	Trabajadores cualif. servicios	Trabajadores cualif. agricultura	Encargados y capataces industria	Trabajadores cualif. y semicualif. industria	Trabajadores sin cualificar	Total	
CLASE OCUPACIONAL							
Media	1,9914	2,4599	2,0704	2,1497	2,5736	2,1053	
Desv. típ.	1,24797	1,28489	1,15134	1,28621	1,45605	1,31196	
Varianza	1,557	1,651	1,326	1,654	2,120	1,721	
Rango	9,99874	9,94834	8,04563	8,70999	9,94834	9,99874	
Mínimo	0,00831	0,00831	0,00831	0,00831	0,00831	0,00831	
Máximo	10,00705	9,95665	8,05394	8,71830	9,95665	10,00705	
Error típ. de la media	0,01542	0,03955	0,03811	0,01823	0,02081	0,00844	
Curtosis	2,07275	2,56650	1,02092	2,13875	1,00857	1,87945	
Asimetría	1,20016	1,20381	0,79431	1,21508	0,93099	1,15782	
N	6.552,67798	1.055,63997	912,69856	4.980,58135	4.896,77019	24.159,18557	

D. La precariedad de la vivienda, nacionalidad y comunidad autónoma.

Media y otros descriptivos estadísticos de la distribución del índice de precariedad de la vivienda por nacionalidad y por comunidad autónoma

NACIONALIDAD Y COMUNIDAD AUTÓNOMA	España	Resto de la Unión Europea 24 países	Resto de Europa	Resto del mundo	Galicia	Asturias	Cantabria	Pais Vasco
Media	2,0628	2,6196	3,3145	3,5148	2,4368	2,0105	1,9805	2,0168
Desv. típ.	1,27698	1,45766	1,69865	1,74264	1,38528	1,04132	1,04798	1,00326
Varianza	1,631	2,125	2,885	3,037	1,919	1,084	1,098	1,007
Rango	9,81	7,86	9,45	9,70	7,70	7,66	6,86	8,02
Mínimo	0,01	0,17	0,50	0,31	0,01	0,57	0,57	0,01
Máximo	9,82	8,03	9,96	10,01	7,71	8,23	7,43	8,03
Error típ. de la media	0,00769	0,09853	0,11169	0,06023	0,03236	0,03871	0,05420	0,02682
Curtosis	1,937	0,288	1,011	0,424	1,562	4,662	6,036	2,928
Asimetría	1,160	0,647	0,493	0,778	1,234	1,581	1,959	1,230
N	27.575	219	231	837	1.832	724	374	1.399
COMUNIDAD AUTÓNOMA	Navarra	Rioja	Aragón	Madrid	Castilla y León	Castilla-La Mancha	Extremadura	Catalunya
Media	1,6708	1,9126	1,7245	1,9532	2,1074	1,9936	2,0293	2,0969
Desv. típ.	0,99418	1,05359	1,14784	1,30818	1,12094	1,26226	1,33717	1,39521
Varianza	0,988	1,110	1,318	1,711	1,256	1,593	1,788	1,947
Rango	6,68	7,47	8,50	9,21	8,51	7,28	8,33	8,71
Mínimo	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01
Máximo	6,69	7,47	8,51	9,22	8,51	7,29	8,34	8,72
Error típ. de la media	0,05074	0,07419	0,03990	0,02092	0,02745	0,03571	0,05098	0,02060
Curtosis	3,146	4,539	4,638	4,700	3,992	1,388	1,243	1,624
Asimetría	1,323	1,567	1,597	1,660	1,415	1,096	1,022	1,126
N	384	202	828	3.911	1.668	1.250	688	4.586
COMUNIDAD AUTÓNOMA	Comunitat Valenciana	Balears	Andalucía	Murcia	Ceuta	Melilla	Canarias	Total
Media	1,9277	2,1068	2,2594	2,2622	3,3058	2,7920	2,8361	2,1192
Desv. típ.	1,22202	1,41599	1,41835	1,53532	1,82536	1,95445	1,27671	1,32584
Varianza	1,493	2,005	2,012	2,357	3,332	3,820	1,630	1,758
Rango	6,43	7,63	9,95	7,79	8,34	10,00	7,88	10,00
Mínimo	0,01	0,01	0,01	0,01	0,57	0,01	0,26	0,01
Máximo	6,44	7,64	9,96	7,80	8,91	10,01	8,14	10,01
Error típ. de la media	0,02193	0,05544	0,01999	0,05230	0,27429	0,32232	0,03569	0,00780
Curtosis	1,032	0,548	1,033	0,712	0,278	1,560	1,138	2,015
Asimetría	1,037	0,797	0,956	1,022	0,706	1,093	0,923	1,187
N	3.106	652	5.036	862	44	37	1.280	28.863

Tabla 23: IPV, nacionalidad y CCAA



Test de diferencias de medias. Índice sintético de precariedad de la vivienda

Variable dependiente	Test	Sig.
Sexo	t= 4,938	0,026
Grupos edad	F= 49,670	0,000
Estado civil y convivencia	F= 191,423	0,000
Estructuras de hogar	F= 105,362	0,000
Nivel de estudios terminados	F= 414,898	0,000
Clase ocupacional	F= 219,190	0,000
Nacionalidad	F= 416,047	0,000
Comunidad autónoma	F= 49,931	0,000

t (prueba de student)

F (análisis de varianza unidireccional)

Tabla 24: Diferencia de medias del IPV.

5. Precariedad de salud

Con los indicadores de salud extraídos a través de la encuesta, hemos procedido a la construcción de un Índice de Precariedad de Salud (IPS). Para ello, hemos recodificado las variables, con la finalidad que todas ellas tengan un valor más elevado cuanto más precaria sea la situación. Con estas variables recodificadas se procede a realizar un análisis de correspondencias y se extraen las saturaciones de cada variable. Se suman las saturaciones de cada variable y se calcula el tanto por uno sobre el total, se obtienen así los coeficientes de ponderación.

Con estos coeficientes de ponderación PRECALSAL, Precariedad Salud:

$$PRECALSAL = (0.3038 * PH010RR) + (0.0792 * PH060RR) + (0.0259 * PH040RR) + (0.2628 * PH020RR) + (0.2982 * PH030RR)$$

Después con su máximo y mínimo y multiplicándolo por 10, obtenemos el índice de precariedad de Salud estandarizado (PRECALSAL2):

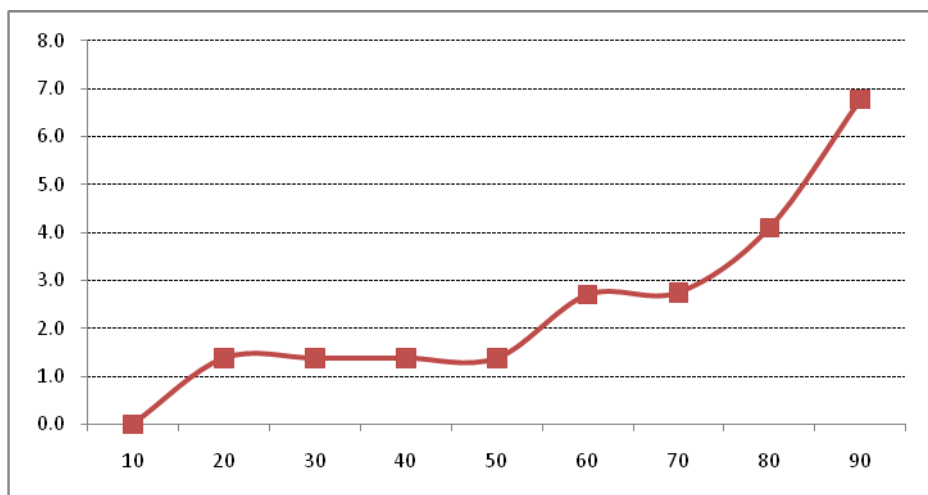
$$PRECSAL2 = (PRECALSAL - 0.602) * 10 / (2.812 - 0.602)$$

De la descripción del indicador, observamos que la media de salud se encuentra en casi 2,60 sobre 10, con una desviación típica de 2,32.

Índice de Precariedad de Salud (IPS)		
N	Válidos	28951

	Perdidos	2
Media		2,59
Mediana		1,375
Moda		1,37
Desv. típ.		2,32489
Varianza		5,405
Asimetría		1,232
Error típ. de asimetría		0,014
Curtosis		0,77
Error típ. de curtosis		0,029
Rango		10
Mínimo		0
Máximo		10
Percentiles	25	1,375
	50	1,375
	75	4,049

Tabla 25: Distribución del Índice de Precariedad de Salud (IPS)



A continuación se detallan los resultados del indicador de salud para cada una de las variables de control. En el caso del sexo se ha realizado una prueba t de diferencia de medias, mientras que en el resto de los casos se ha procedido al análisis ANOVA de un factor. Este análisis de ANOVA de un factor nos permite ver las diferencias por cada par de categorías de la variable de control con respecto al indicador de precariedad.

Variable de control	Test	DF	Sig
Sexo	t=-13,676	28843,732	,000
Grupos de Edad	F=2060,194	4	,000
Estado civil	F=768,079	4	,000
Tipo de Hogar	F=381,353	6	,000
Nivel educativo	F=1259,124	3	,000
Clase ocupacional	F=169,738	6	,000
Nacionalidad	F=50,011	3	,000
Comunidad Autónoma	F=20,109	18	,000

Tabla 26: Diferencias de medias del IPS.

Como se observa en la tabla para todas las variables de control, la diferencia de medias intergrupos es significativa, siendo las diferencias más grandes entre los grupos de edad y nivel educativo y las más pequeñas en Comunidad Autónoma y Nacionalidad.

A. Precariedad de salud, sexo y edad

		Índice de Precariedad Salud
SEXO	Varón	2,40
	Mujer	2,77
GRUPOS EDAD	16 a 24	1,26
	25 a 34	1,58
	35 a 49	2,19
	50 a 64	3,14
	65 +	4,44
Media población		2,59

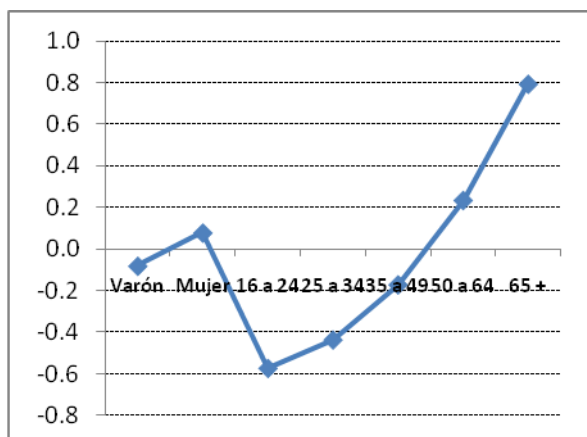


Tabla 27: IPS, sexo y edad.

Ilustración 17: IPS, sexo y edad (tipificado).

B. Precariedad en salud, convivencia y hogar

		IPS
ESTADO CIVIL I CONV.	Personas solteras	1,78
	Personas casadas	2,76
	Personas separadas/divorciadas	3,00
	Personas viudas	4,60
	Personas conviviendo en pareja	1,90
GRUPOS HOGAR	Unipersonal con 64 años o menos	2,38
	Unipersonal 65 años o más	4,65
	Dos adultos sin niños	3,11
	Tres o más adultos sin niños	2,79
	Un adulto con niños	2,00
	Dos adultos con niños	1,86
	Tres adultos o más con niños	2,31
Media poblacional		2,59

Tabla 28: IPS, convivencia y tipo de hogar.

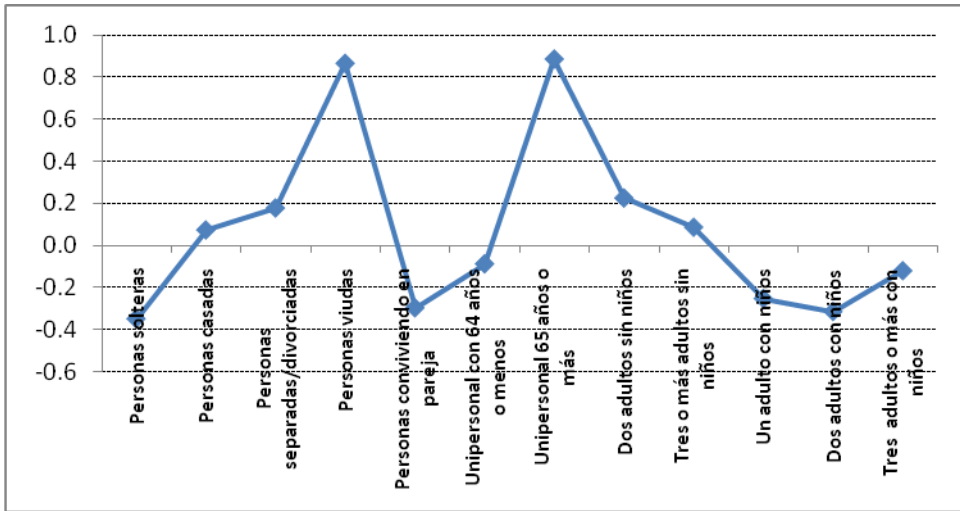


Ilustración 18: IPS, convivencia y tipo de hogar (tipificado).

C. Precariedad en salud, nivel educativo y ocupación

		IPS
NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS (3 TÍTULOS)	Sin estudios	4,93
	Nivel estudios Bajo	2,99
	Nivel estudios Medio	1,89
	Nivel estudios Alto	1,81
CLASE OCUPACIONAL	Directivos y profesionales alto nivel	2,12
	Técnicos y profesionales nivel medio	1,96
	Trabajadores cualif. servicios	2,22
	Trabajadores cualif. agricultura	3,64
	Encargados y capataces industria	2,63
	Trabajadores cualif. y semicualif. industria	2,66
	Trabajadores sin cualificar	3,11
Media poblacional		2,53

Tabla 29: IPS, nivel de estudios y clase ocupacional

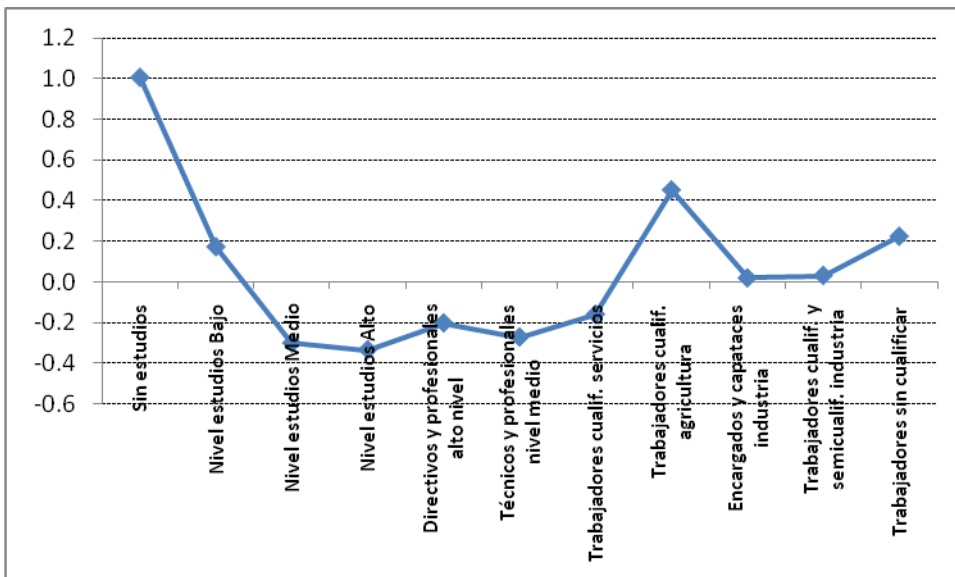


Ilustración 19: IPS, nivel de estudios y clase ocupacional (tipificado).

D.Precariedad en salud, nacionalidad y territorio

		IPS
NACIONALIDAD	España	2,63
	Resto de la Unión Europea 24 países	1,76
	Resto de Europa	1,78
	Resto del mundo	1,85
COMUNIDAD AUTONOMA (NUTS2)	Galicia	3,14
	Asturias	2,75
	Cantabria	2,49
	País Vasco	2,46
	Navarra	2,30
	Rioja	2,61
	Aragón	2,73
	Madrid	2,17
	Castilla y León	2,80
	Castilla-La Mancha	2,56
	Extremadura	2,49
	Catalunya	2,46
	Comunitat Valenciana	2,63
	Balears	2,12
	Andalucía	2,82
	Murcia	2,74
Canarias	2,61	
Media poblacional	2,59	

Tabla 30: IPS, nacionalidad y comunidad autónoma.

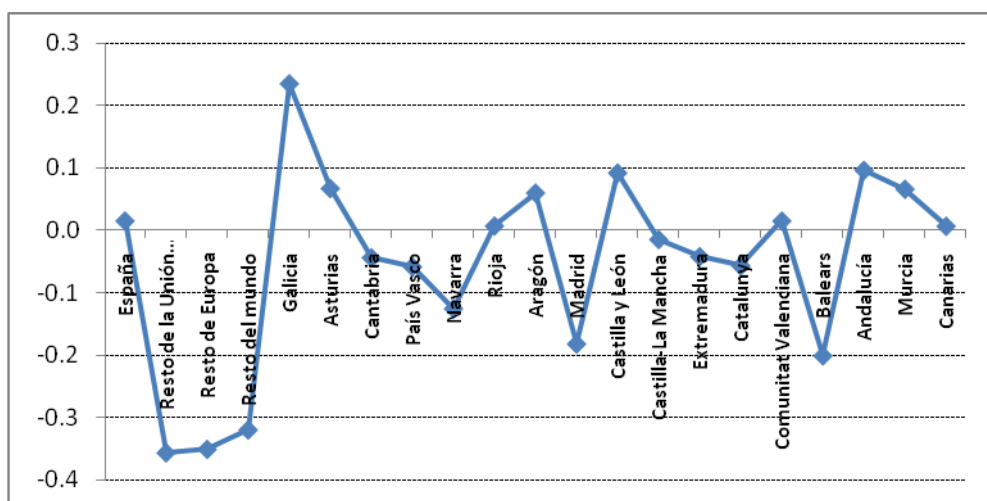
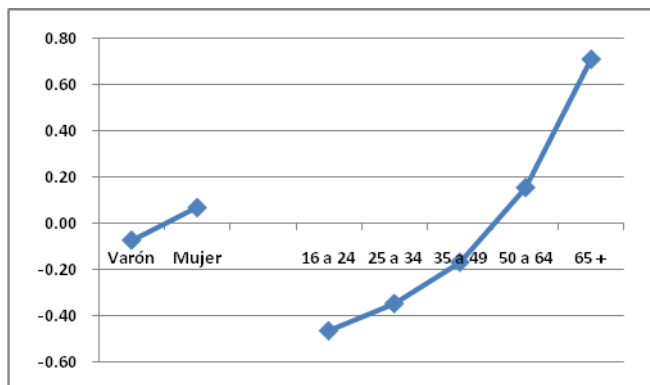


Ilustración 20: IPS, nacionalidad y comunidad autónoma (tipificado)

Índice sintético de PRECARIEDAD ESPACIO-VITAL

A. Precariedad espacio-vital, edad y sexo



		ISPEV
SEXO	Varón	2,25
	Mujer	2,45
GRUPOS EDAD	16 a 24	1,69
	25 a 34	1,86
	35 a 49	2,11
	50 a 64	2,58
	65 +	3,38
Media poblacional		2,35

Tabla 31: Índice Sintético de Precariedad Espacio-Vital (ISPEV), sexo y edad.

Ilustración 21: Índice Sintético de Precariedad Espacio-Vital (ISPEV), sexo y edad (tipificado).

B. Precariedad espacio-vital, convivencia y hogar

		ISPEV
ESTADO CIVIL I CONV.	Personas solteras	2,00
	Personas casadas	2,36
	Personas separadas/divorciadas	2,82
	Personas viudas	3,53
	Personas conviviendo en pareja	2,22
GRUPOS HOGAR	Unipersonal con 64 años o menos	2,43
	Unipersonal 65 años o más	3,65
	Dos adultos sin niños	2,64
	Tres o más adultos sin niños	2,47
	Un adulto con niños	2,26
	Dos adultos con niños	1,86
	Tres adultos o más con niños	2,26
Media poblacional		2,36

Tabla 32: ISPEV, modelo de convivencia y tipo de hogar.

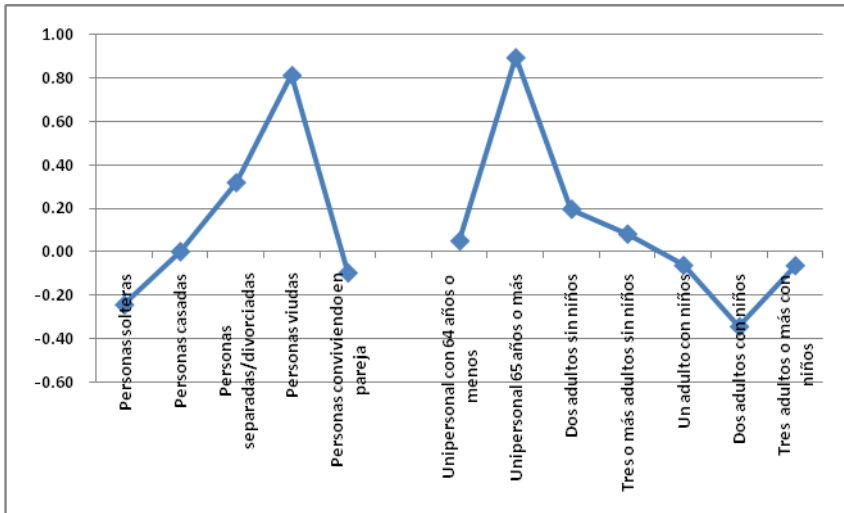


Ilustración 22: ISPEV, modelo de convivencia y tipo de hogar.

C. Precariedad espacio-vital, nivel educativo y ocupación

	ISPEV	
NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS (3 TÍTULOS)	Sin estudios	3,86
	Nivel estudios Bajo	2,64
	Nivel estudios Medio	1,92
	Nivel estudios Alto	1,79
CLASE OCUPACIONAL	Directivos y profesionales alto nivel	1,89
	Técnicos y profesionales nivel medio	1,92
	Trabajadores cualif. servicios	2,10
	Trabajadores cualif. agricultura	3,05
	Encargados y capataces industria	2,35
	Trabajadores cualif. y semicualif. industria	2,40
Trabajadores sin cualificar	2,84	
Media poblacional	2,32	

Tabla 33: ISPEV, nivel de estudios y clase ocupacional

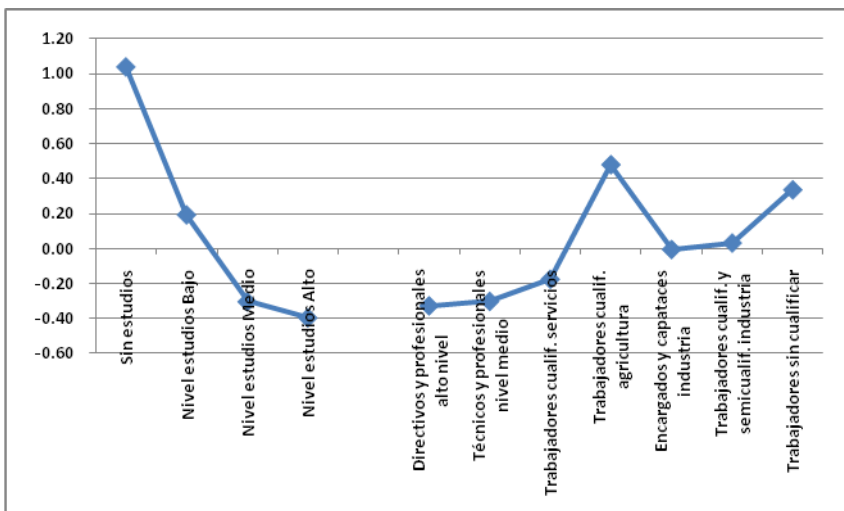


Ilustración 23: ISPEV, nivel de estudios y clase ocupacional

D.Precariedad espacio-vital, nacionalidad y territorio

		ISPEV
NACIONALIDAD	España	2,34
	Resto de la Unión Europea 24 países	2,19
	Resto de Europa	2,55
	Resto del mundo	2,68
COMUNIDAD AUTONOMA (NUTS2)	Galicia	2,79
	Asturias	2,38
	Cantabria	2,23
	País Vasco	2,24
	Navarra	1,99
	Rioja	2,26
	Aragón	2,23
	Madrid	2,06
	Castilla y León	2,46
	Castilla-La Mancha	2,28
	Extremadura	2,26
	Catalunya	2,28
	Comunitat Valenciana	2,28
	Balears	2,12
	Andalucía	2,54
	Murcia	2,50
	Canarias	2,72
Total	2,35	

Tabla 34: ISPEV, nacionalidad y comunidad autónoma.

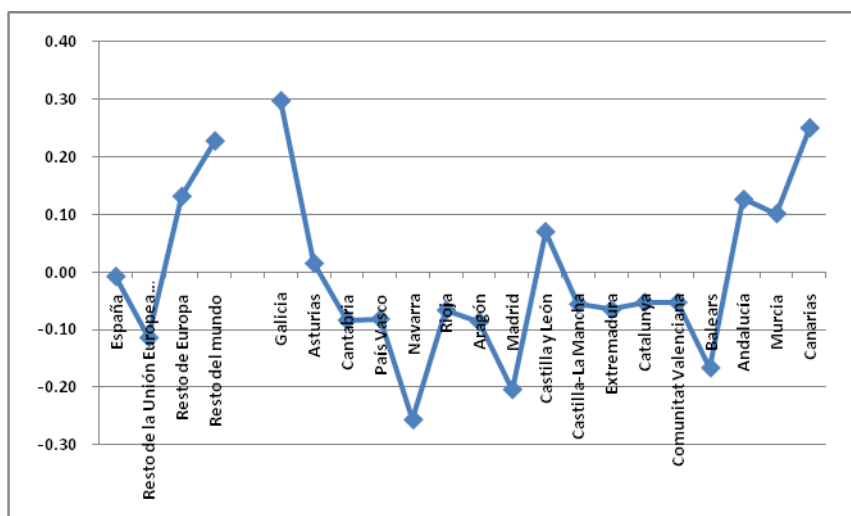


Ilustración 24: ISPEV, nacionalidad y comunidad autónoma (tipificado).

6. Dimensión RELACIONAL

Índice sintético de PRECARIEDAD RELACIONAL

El Índice Sintético de Precariedad Relacional (ISPR) es una nueva variable creada a partir del sumatorio del índice agregado de precariedad en el ocio, el índice agregado de precariedad de la sociabilidad y el índice de precariedad de la red de apoyo social. Ahora bien, no se trata de un sumatorio aritmético, sino ponderado. Para calcular el coeficiente de ponderación más adecuado para cada uno de los tres elementos que componen el nuevo índice sintético se procedió a la realización de un análisis factorial de componentes principales. Tras comprobar que la matriz rotada alojaba en una misma dimensión a los tres elementos que se pretendía integrar en el índice sintético, se procedió a calcular la proporción que suponía la saturación factorial de cada una de ellas sobre la suma de las tres.

Indicadores introducidos en el análisis	Saturaciones	Proporción
Indicador agregado de precariedad de de ocio (IAPO)	0,092	0,05039845524
Indicador agregado de precariedad de la socialidad (IAPS)	1,102	0,60325284260
Indicador de precariedad de la red de apoyo social (IPRAS)	0,632	0,34634870220
	1,826	1,00000000000

Tabla 35: Análisis factorial de componentes principales de los indicadores de precariedad relacional.

De acuerdo con estos cálculos, el Índice Sintético de Precariedad Relacional (ISPR) quedó definido del siguiente modo:

$$\text{ISPR} = (0.05039845524 \cdot \text{IAPO}) + (0.6032528426 \cdot \text{IAPS}) + (0.3463487022 \cdot \text{IPRAS}).$$

Posteriormente, con el objeto de transformar el nuevo índice obtenido en una escala con rango =igual a 10, valor mínimo igual a 0 y valor máximo igual a 10 se realizaron las siguientes operaciones:

$$\text{ISPR (1-10)} = 10 \cdot (\text{ISPR} - 0.80484666356) / 14.27614839808$$

Una vez obtenido el nuevo índice sintético, se calcularon sus estadísticos que resultaron ser los que aparecen en la siguiente tabla:

Mínimo	0	Asimetría	0,725
Máximo	10	Error típico	0,015
Media	3,9601	Curtosis	0,191
Desviación típica	1,7764	Error típico	0,029
Varianza	3,1560	Casos válidos	28.179

Tabla 36: Estadísticos del Índice Sintético de Precariedad Relacional (ISPR)

Con posterioridad se procedió a tipificar las puntuaciones en el ISPR en puntuaciones z, obteniendo de ese modo una variable tipificada ($x = 0$, $\sigma = 1$). Los análisis que se efectúan en las líneas siguientes se han realizado a partir de estas puntuaciones z.

Categorías sociales e Índice Sintético de Precariedad Relacional

estadística de las diferencias.

Variable dependiente	Test	DF	Sig.
Sexo	$t = 6,834$	28.121	0,000

Edad	F = 853.218	4	0,000
Estado civil	F = 348.106	4	0,000
Nacionalidad	F = 42.632	3	0,000
Tipo de hogar	F = 86.958	6	0,000
Clase ocupacional	F = 210.804	6	0,000
Comunidad autónoma	F = 14.491	18	0,000

* Las pruebas aplicadas han consistido en una Análisis de Varianza Unidireccional excepto en el caso del sexo, en el que se ha realizado una prueba t para la diferencia de medias en muestras independientes

Tabla 37: Diferencia de medias del ISPR (tipificado)

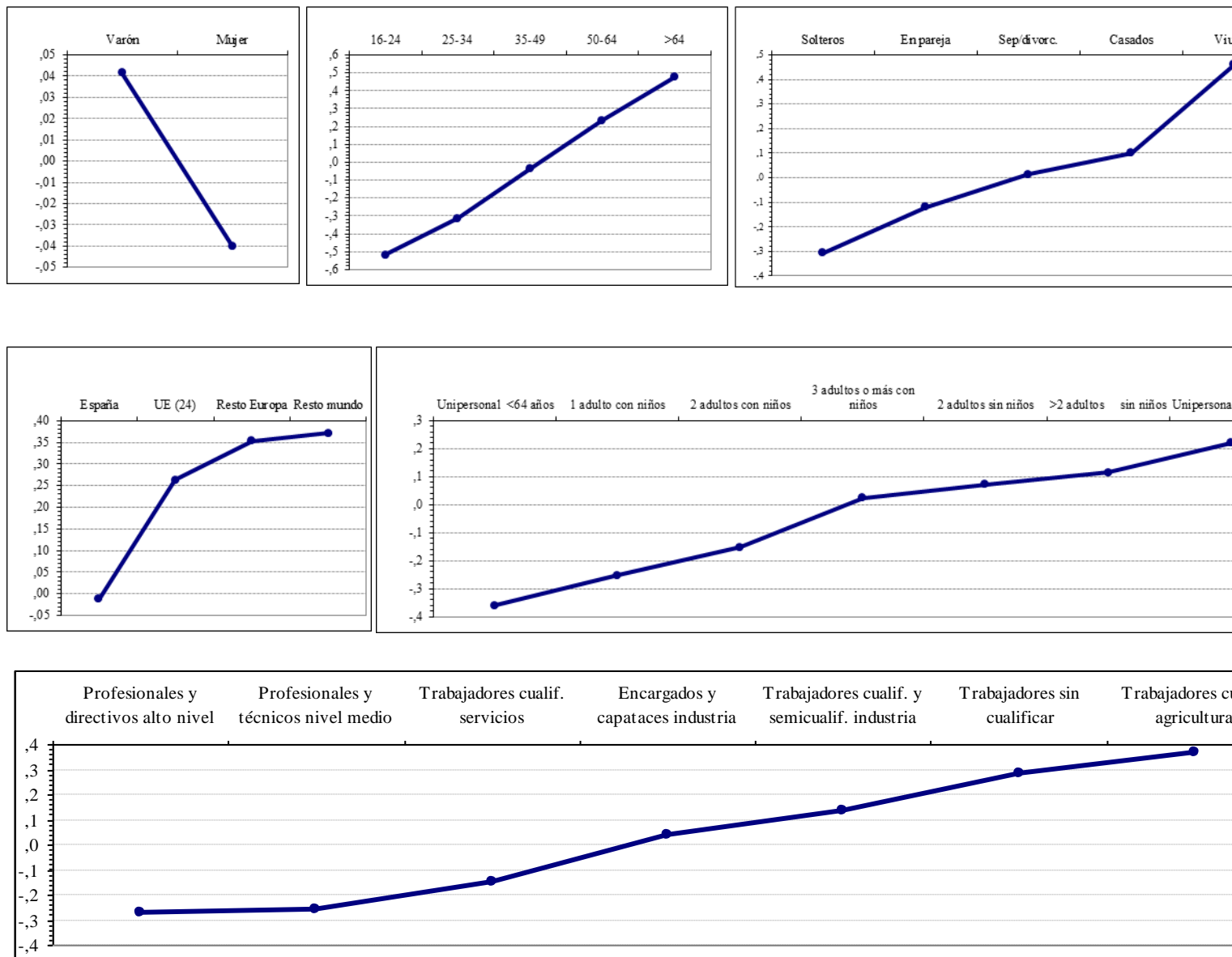


Ilustración 25: Indicador Sintético de Precariedad Relacional (ISPR) y variables sociodemográficas.

Efectivamente, si se atiende al sexo hay una presencia superior de la precariedad relacional en los varones que en las mujeres. En el caso de la edad, la relación también es estadísticamente significativa: a mayor edad mayor índice de precariedad relacional. En cuanto al estado civil, las personas solteras y en pareja son las que presentan una menor incidencia de precariedad relacional mientras que entre los casados y los viudos se registran los niveles más elevados. Estas diferencias son significativas, como también muestran el ANOVA (tabla 75). La cuarta variable examinada es la nacionalidad del entrevistado. La ilustración 61 muestra que los europeos, tanto los comunitarios como los extracomunitarios así como las personas del resto del mundo

presentan niveles de precariedad relacional significativamente por encima de los que corresponden a la población de nacionalidad española. La siguiente variable analizada es el tipo de hogar. Los hogares unipersonales con menores de 65 años y los hogares con uno o dos adultos con niños muestran las tasas más bajas de precariedad relacional. Las más altas, por otro lado, se registran entre los hogares unipersonales compuestos por una persona mayor de 65 años y los compuestos por dos o más de dos adultos sin niños. En cuanto a la clase ocupacional, las tasas más bajas de precariedad relacional se registran entre los directivos y profesionales de alto nivel, los técnicos y profesionales de nivel medio), así como entre trabajadores cualificados del sector servicios, mientras las más elevadas están en los trabajadores sin cualificar y los cualificados en la agricultura. Por último, aunque no se incluye en el gráfico, la comunidad autónoma es también una variable que registra diferencias estadísticas en este índice: las comunidades de Aragón, Castilla-León, País Vasco y Cantabria, Madrid, Baleares y C. Valenciana registran las tasas más bajas de precariedad relacional mientras que las de Cataluña, Galicia, Castilla La Mancha, Murcia y Canarias tienen las más elevadas. Las cinco restantes, Asturias, Navarra, Extremadura, La Rioja y Andalucía se encuentran en posiciones centrales.

7. Dimensión PARTICIPATIVA

Precariedad de participación cívica

¿Ha participado durante los últimos 12 meses en actividades de...?	Sexo		Edad					Total
	Varón	Mujer	De 16 a 24 años	De 25 a 34 años	De 35 a 49 años	De 50 a 64 años	65 años y más	
La iglesia u otras organizaciones religiosas	13,0%	21,8%	7,9%	7,7%	13,5%	21,1%	35,3%	17,5%
Voluntariado (semanal y diaria)	12,5%	18,6%	11,4%	13,7%	17,3%	20,5%	13,0%	15,6%
Organizaciones con fines de ocio o deportivas	17,7%	10,1%	24,4%	16,8%	14,6%	11,0%	6,2%	13,8%
Organizaciones con fines humanitarios	9,9%	12,6%	6,9%	7,2%	13,7%	13,6%	12,3%	11,3%
Asociaciones profesionales	5,4%	3,5%	1,4%	5,1%	6,7%	5,0%	1,8%	4,4%
Partidos políticos o sindicatos	4,8%	2,6%	1,1%	3,6%	5,9%	4,6%	1,5%	3,7%

Otro tipo de organizaciones	7,1%	6,9%	4,4%	6,3%	8,9%	8,5%	5,3%	7,0%
Número de casos	14.200	14.795	3.539	5.885	8.077	5.775	5.719	28.995

Tabla 38: Actividades de participación cívica en los últimos 12 meses.

Índice sintético de PRECARIEDAD PARTICIPATIVA

A partir de las variables de participación cívica a las que se acaba de hacer referencia se ha obtenido un Índice Sintético de Precariedad Participativa (ISPP). Para la elaboración de este indicador se ha realizado un sumatorio de las respuestas afirmativas en las siete variables. Por tanto, el indicador tiene un mínimo de 0 y un máximo de 7. Posteriormente, se ha invertido el orden de la escala de modo tal que aquellos individuos con menor grado de participación cívica son los que ofrecen las puntuaciones más altas, circunstancia ésta que permite interpretar las puntuaciones más altas en el indicador como las que caracterizan a las personas con mayor grado de precariedad participativa

Estadísticos		Distribución de frecuencias		
		Frecuencia	n	%
Mínimo	0	0	4	0,0
Máximo	7	1	45	0,2
Media	5,9739	2	186	0,6
Mediana	6	3	554	1,9
Desviación típica	1,0499	4	1.828	6,3
Asimetría	-1,199	5	4.849	16,8
Error típico	0,014	6	10.974	38,0
Curtosis	1,752	7	10.409	36,1
Error típico	0,029			
Total casos	28.849	Total	28.849	100

Tabla 39: Estadísticos y distribución del Índice Sintético de Precariedad Participativa (ISPP).

De acuerdo con esta transformación de la escala, la nueva variable tiene una media de 5,974 y una desviación típica de 1,04994, tal y como se recoge en la tabla número 10. Esta misma tabla también muestra la distribución de frecuencias del indicador en el que más de la tercera parte de la población (36,1%) obtiene la puntuación más alta, lo que equivale a decir que ese porcentaje de población no ha llevado a cabo ninguna actividad de carácter participativo durante los doce meses anteriores.

Categorías sociales e ISPP tipificado

Variable dependiente	Test	DF	Sig.
Sexo	$t = 5,038$	28.724	0,000
Edad	$F = 85.226$	4	0,000
Estado civil	$F = 61.012$	4	0,000
Nacionalidad	$F = 25.112$	3	0,000
Tipo de hogar	$F = 35.362$	6	0,000
Clase ocupacional	$F = 134.036$	6	0,000
Comunidad autónoma	$F = 31.925$	18	0,000

* Las pruebas aplicadas han consistido en una Análisis de Varianza Unidireccional excepto en el caso del sexo, en el que se ha realizado una prueba t para la diferencia de medias en muestras independientes

Tabla 40: Diferencias de medias en el ISPP (tipificado).

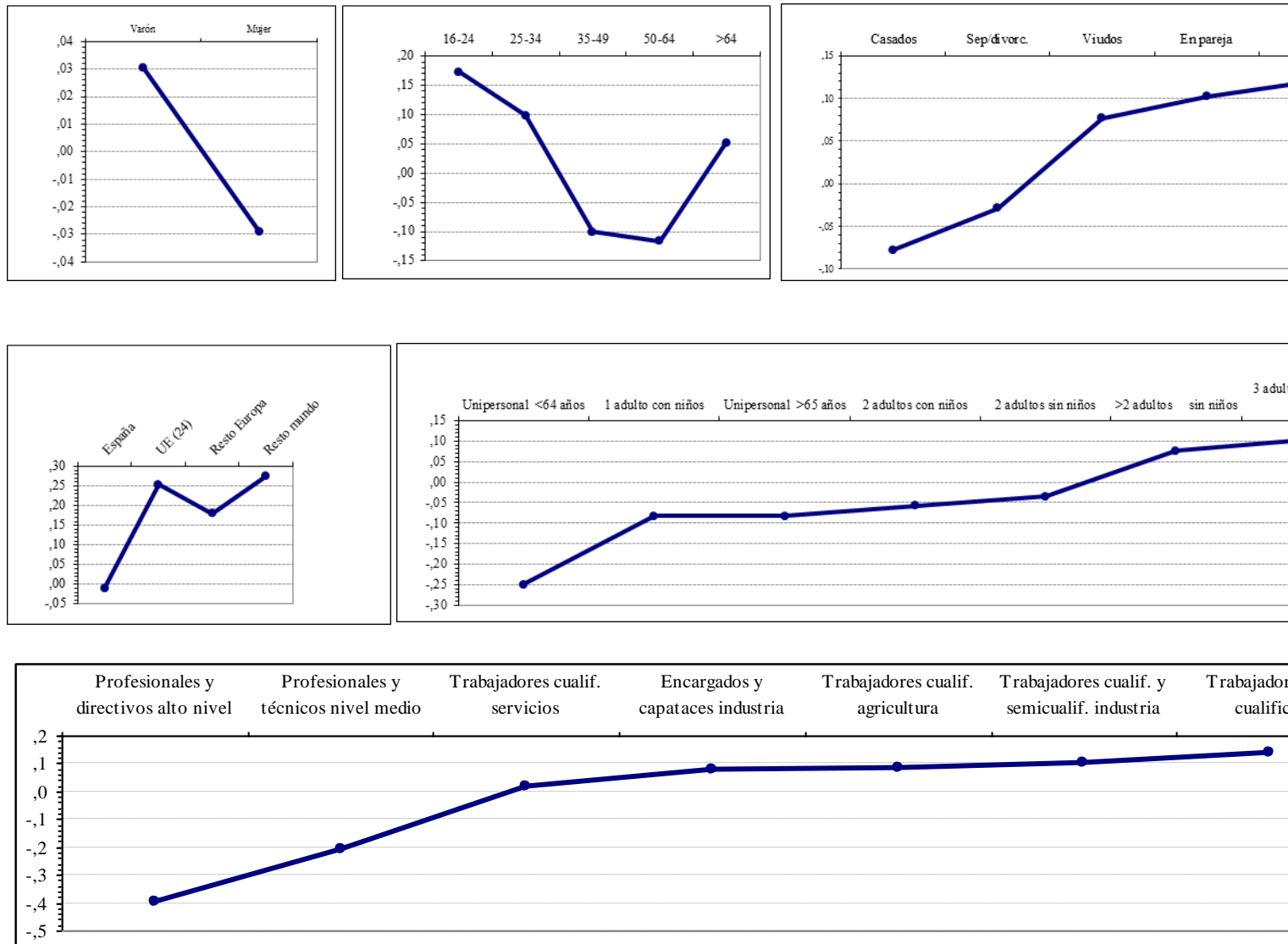


Ilustración 26: ISPP y variables socio-demográficas (tipificado).

El índice sintético tipificado de precariedad participativa también registra diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones que obtienen la muestra en las variables socio-demográficas que están siendo consideradas en este estudio. También en este apartado se ha seguido como estrategia estadística el análisis gráfico, la prueba *t* para las diferencias de medias de muestras independientes y el análisis de varianza unidireccional (ANOVA *one way*). Al igual que sucedió cuando se realizó el análisis diferencial con el índice sintético tipificado de precariedad relacional, también en este caso se ha podido comprobar que las siete variables socio-demográficas consideradas están significativamente relacionadas con el índice sintético tipificado de precariedad participativa.

Los datos contenidos en la Ilustración 66 referidos al sexo muestran una mayor tasa de precariedad participativa en los varones. La prueba *t* que se incluye en la Tabla 79 revela que esa diferencia entre mujeres y hombres es estadísticamente significativa, por lo que puede concluirse que estos presentan una menor tasa de participación cívica, al menos en las actividades y tipos de organizaciones y asociaciones a las que se refería el índice construido expresamente para esta investigación.

La segunda variable considerada, la edad, presenta una relación curvilínea con la precariedad participativa. Como puede apreciarse con los datos recogidos en la Ilustración 66, este índice de precariedad muestra su tasa más elevada en los segmentos más jóvenes, pero desciende extraordinariamente entre los 35 y los 64 años, para volver a alcanzar cuotas positivas y elevadas en los mayores de 65 años. En análisis de varianza (véase Tabla 79) confirma que las diferencias entre estas puntuaciones registradas en los distintos grupos de edad son estadísticamente significativas.

La tercera variable que aparece recogida tanto en Ilustración 66, como en la Tabla 79, es el estado civil. En este caso podemos observar que los casados son el grupo con menor tasa de precariedad participativa. Los separados y divorciados se sitúan en torno a la media, mientras que, viudos, emparejados y solteros constituyen los segmentos donde anida una mayor tasa de precariedad participativa.

La nacionalidad es una variable que explica grandes diferencias en el índice de precariedad participativa. Como puede apreciarse en Ilustración 66, las personas de nacionalidad española se sitúan en el entorno de la media poblacional, pero todos aquellos con una nacionalidad distinta de la española muestran una elevada tasa en este índice, especialmente aquellos cuya nacionalidad pertenece a algún país de la Unión Europea así como aquellos nacionales de países no europeos. Estos dos casos conforman las dos tasas de precariedad participativa más elevadas.

El tipo de hogar también es una variable que permite explicar la existencia de diferencias estadísticas en el índice de precariedad participativa. Los análisis realizados muestran que los hogares unipersonales formados por personas menores de 64 años son los que registran una menor incidencia de la precariedad participativa. Se sitúan muy en línea con el promedio los hogares de un adulto con niños, unipersonales de más de 65 años, dos adultos con niños y dos adultos sin niños. Por último, las tasas más elevadas de precariedad participativa se dan en los hogares de más de dos adultos con o sin niños.

En cuanto a la clase ocupacional, las tasas más bajas de precariedad participativa se registran entre directivos y profesionales de nivel alto. También son bajas, aunque no tanto, entre los técnicos y profesionales de nivel medio. Los trabajadores cualificados del sector servicios se sitúan en el promedio y todos los demás perfiles tienen tasas positivas de precariedad participativa.

La última variable de la que se ofrece información es la comunidad autónoma de residencia. También hay diferencias significativas en este caso. Las comunidades autónomas con el índice de precariedad más bajo son Navarra Castilla y León, la Rioja, Castilla-La Mancha, la Comunidad Valenciana y Galicia. Se encuentran muy cerca del promedio Extremadura, Baleares, Asturias, Murcia, País Vasco, Aragón y Canarias. Las tasas más elevadas de precariedad participativa se registran en Cataluña, Madrid, Andalucía y Cantabria.

CONCLUSIONES

Se ha presentado una propuesta de medición de la precariedad vital de la población española, a partir de las dimensiones teóricas: socio-económica, espacio-vital, participación cívica, precariedad relacional. La distribución de la población según su posición en los diferentes índices de precariedad sugiere remarcables niveles de validez y fiabilidad. La encuesta utilizada presenta diferentes bondades. Si bien la información de la subdimensión de ingresos es muy precisa y detallada, así como la recogida sobre las condiciones de la vivienda, la información sobre las condiciones de salud de los entrevistados es menos detallada. Puesto que la Encuesta de Condiciones de Vida, incluyen módulos anuales específicos, se ha recurrido a dos encuestas diferentes para obtener informaciones relativas a todas las dimensiones que enmarcan las condiciones de vida de las personas que hemos integrado en el concepto de precariedad vital. Aunque escapa a nuestras competencias sería oportuno aconsejar que en próximas oleadas pudieran incluirse como secciones fijas informaciones precisas relativas a las subdimensiones de vivienda, trabajo, educación, salud, relaciones sociales y participación cívica, junto con la información de ingresos que es muy amplia y detallada. De las cuatro dimensiones propuestas la **precariedad de participación cívica** es la que los niveles más elevados y generalizados entre la población (en una escala que va del 0 -nula precariedad- al 10 -máxima

precariedad- la población española alcanza una media del 8,5). En el polo opuesto, la dimensión que presenta niveles de precariedad más bajos es la de la **precariedad espacio-vital**, con una media, en la misma escala de 0 a 10, de 2,19 puntos de precariedad. Los resultados sugieren que detrás de estos resultados está el sistema sanitario público como el español, y la amplio parque de viviendas en propiedad. La forma de precariedad con un nivel más elevado, por detrás de la precariedad participativa, es la **precariedad socio-económica**. Esta dimensión de la precariedad vital presenta una media, en la población española, de 4,54. En esta dimensión, se hacen notar los efectos de los niveles educativos crecientes de la población española, que corrigen una parte de las desigualdades de ingresos. Finalmente, en la **dimensión relacional de la precariedad**, la media obtenida por la población española, en la escala de 0 a 10, es de 3,96.

BIBLIOGRAFIA

Atkinson, A. B. y Marlier, E. (eds.) (2010) *Income and living conditions in Europe. Eurostat Statistical Books*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Ayala (coord.) (2008). *Desigualdad, pobreza y privación*. Madrid: Fundacion Foessa

De Francisco, A (1994), “Problemas en el analisis de clase: a modo de introducción” en Julio Carabanya, Andres de Francisco (Comps), *Teorias contemporáneas de las clases sociales*. Madrid: Pablo Iglesias

Subirats, J (2004) (dir), Clara Riba (et al). *Pobreza y exclusión social: un análisis de la realidad española y europea*. Barcelona: Fundacion “La Caixa”

Tejerina, B et al (2011), “La precariedad vital. Los procesos de precarización de la vida social y de la identidad en la sociedad española contemporánea. Dossier teorico”, parte de la Investigacion I+D+I del MICINN convocatoria 2008

Williams, R. (1981): *Cultura. Sociología de la comunicación y el arte*. Barcelona: Paidós.